

MUJERES POETAS DEL HUILA: UNA VOZ NECESARIA

Lorena Castañeda Cañas.

Universidad de Manizales.
Facultad de Educación.
Maestría en Educación desde la Diversidad
Huila

Lorena Castañeda Cañas.

Asesora:
PhD. Norma Liliana Ruiz Gómez

Trabajo Presentado Para Optar Al Título De:
Magister En Educación Desde La Diversidad

Universidad de Manizales.
Facultad de Educación.
Maestría en Educación desde la Diversidad
Huila

A las mujeres, madres, maestras, esposas, compañeras, viajeras, hijas y amigas que hicieron posible el camino de este caminar.

A mi estrella que me acompaña e ilumina mi camino y mi pensamiento de pájaro azul.

Tabla de Contenidos

iv

Capítulo 1 Provocación a la investigación.....	¡Error! Marcador no definido.
<u>1.</u> Introducción	¡Error! Marcador no definido.
<u>2.</u> El pretexto de la investigación.....	2
<u>3.</u> Planteamiento del Problema.	6
<u>4.</u> Objetivos	9
4.1. Objetivo General	
4.2. Objetivos Específicos	
Capítulo 2 Voces y Pensamientos en la Investigación.....	10
<u>5.</u> Estado de Investigación en el tema.....	10
5.1. Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América Latina.	10
5.2. Escritura/Literatura de mujeres: crítica feminista, canon y genealogías.	13
5.3. Cristina Peri Rossi lee a Clarice Lispector: Discurso introspectivo y los límites naturalizados de la “escritura femenina”	14
5.4. Poesía y género. Los respuntes de la palabra en la literatura gallega.	16
5.5. La mitología griega en la identidad de género.	18
5.6. Perspectiva de género en la literatura latinoamericana.	19
5.7. Poetas latinoamericanas. Antología Crítica.	21
5.8. Construcción del signo de mujer en Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni y Meira Delmar.	
5.9. Rastreo de la poesía escrita por mujeres en el departamento del Huila	23
5.10. Antología Mayor de Poesía Huilense	24
<u>6.</u> Marco Teórico	25
6.1. La Literatura	25
6.1.1. La literatura de mujeres colombianas	25
6.2. Sobre poesía	28
6.2.1. La poesía de mujeres colombianas	33
6.3. Consideraciones sobre el concepto de género	39
6.3.1. Relaciones de género	42
6.3.2. Percepciones sobre feminidad	
6.3.3. La mujer huilenses	
6.4. Contexto socio-cultural del Huila	47
Capítulo 3 El camino de la investigación	51
<u>7.</u> Aspectos Metodológicos	51
7.1. Diseño de la investigación	51
7.2. El método	54
7.3. Técnicas e instrumentos	55
7.4. Unidad de Análisis	56
7.5. Unidad de trabajo	56
Capítulo 4 Revelaciones y discusión.	57
<u>8.</u> 8. Análisis de la investigación y resultados	57
8.1. Las poetas del Huila	58

8.2. Hablar de las mujeres.....	61	v
3.3. Visibilizar-se desde, en y para la emancipación y reivindicación de las mujeres poetas	61	
8.4. Género y relaciones de género en el espacio poético actual	63	
9. 9. Conclusiones.....	68	
10. 10. Referencias.....	73	

Provocación a la investigación

Introducción

No sé de donde regresó el anhelo
De volver a cantar como en el tiempo
en que tenía entre mi puño el cielo
Y con una perla azul el pensamiento. (Ibarbourou, Reconquista, 1960)

El empoderamiento de las mujeres por la palabra, a través de la poesía ha representado para la historia y la literatura un cambio en el pensamiento y el discurso hegemónico, es decir, esas estructuras mentales de poder, como afirma Rodríguez (1997) que “determinan quién tiene acceso al saber, quién puede producirlo, qué valoraciones rigen su transmisión, desde que instituciones se producen los discursos, cuál es el criterio de legitimidad, cuáles son los condicionantes sociohistóricos, etc.” (citado por Castillo, 2002, p. 88) Esto se ve reflejado, en los versos como expresión de la subjetividad y de la realidad.

Este recorrido por el mundo poético que guardan las mujeres en sus discursos, permite ahondar en las perspectivas de género que expresan sus sensibilidades y emociones, y que constituyen un elemento fuerte para descubrir los significados de mujer que se encarna en cada poetisa y en su dialogo con el mundo de las creaciones, para luego visibilizarse en la palabra escrita que se vuelve imagen y figura imaginativa que abraza la realidad.

Esta búsqueda se cimienta en los planteamientos teóricos que encaminan los hallazgos sobre las ideas constantes de género que abarcan las poetisas del Huila actualmente en esta sociedad. Aunque el camino investigativo no se cierra, porque se sigue transformando en el ámbito literario,

que dan nuevos nacimientos a voces poéticas femeninas que son ricas en un lenguaje estético, 2
en donde la forma y el fondo se unen en comunión para crear una realidad inquebrantable.

2. El pretexto de la investigación

Las mujeres por muchas décadas vivieron bajo la sombra de la historia escrita por los hombres, cargando consigo el sino trágico de ser mujer, hasta tal punto de dudar de su condición humana, haciendo que esto afectara del mismo modo el derecho a la manifestación y expresión de sus emociones, sentimientos y sensibilidades frente a la vida. Al respecto, Valencia Orellana (2007) refiere que:

La historia y la cultura en general, ha sido formulada por hombres, por lo tanto, las mujeres participan en estas instancias desde su continua alteridad, es el hombre que ha tenido históricamente el dominio de la creación de las ideas. (p. 2)

Como todo sujeto e individuo, las mujeres necesitan expresarse a través de la palabra, el arte, la música, el teatro, etc. De esta manera:

[...] contribuyen en la reconstrucción de la identidad femenina. Esa subversión parece estar intrínseca a la práctica misma, por tratarse de actividades que, desde sus inicios, se han enfrentado a los papeles y tareas que han sido impuestas a las mujeres y que les ha restado el placer natural que el cuerpo les brinda. (Barboza, 2017, p. 58)

En el preciso instante, en que las mujeres hacen uso de la palabra escrita, algunas siguen una escritura conservadora, en donde los esquemas de las mujeres seguían bajo la dominación masculina del canon literario. Sin embargo, hubo mujeres que revolucionaron esas formas tradicionales ideológicas y literarias a través de la poesía. Igualmente, lo hacen a través de diarios, epístolas, cancioncillas, algunos versos y glosas; en los cuales van a expresar clandestinamente temas de amor, pasión por ese amor, los tormentos amorosos, el erotismo los

sentimientos ocultos por relaciones del mismo sexo, entre otros. Pero, la limitación en la que se ³ encontraban las mujeres en este espacio literario, las distanciaba de la realidad, de ser aceptadas y escuchadas, esto hizo que se mantuvieran ocultas, ignoradas, relegadas y hasta casi invisibles ocupando un segundo lugar por la dominación masculina en el mundo literario del Huila. Así lo expresa Cedeño Pérez (2009) “Existe una preocupante sequía creadora pero más aún una grave apatía y desinterés por difundir, apoyar a quienes pese a la inercia provincial [...] se dedican a la creación literaria y artística.” (p. 97)

Ahora bien, el valor literario que merece la poesía escrita por mujeres desde Safo en el siglo VII a.C, pasando por Sor Juana Inés de la Cruz en el siglo VXII, Gabriela Mistral y Dulce María Loynaz en el siglo XX, entre otras poetisas precursoras de este género literario, hasta llegar a las poetisas vigentes en este siglo XXI como, Gioconda Belli (1994), Piedad Bonnett (1989), Zoé Valdés (1999) y muchas más, es valiosa, ya que ellas logran romper ese canon poético dominado por la figura masculina, hablando de temas que van más allá de la declaración amorosa y confesional a la literatura y poesía que estaban estereotipadas y que eran consideradas propia para las mujeres, como se puede apreciar en los versos de esta redondilla De la Cruz (1901)

*Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.*

*Si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?*

*Combatís su resistencia
y luego con gravedad
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia. (p. 220)*

Así como ella, también se aprecian que muchas poetisas en sus diferentes épocas y por fenómenos sociales en su momento ven la oportunidad de conquistar y mostrarse, haciendo

revelación en su poesía frente a los problemas socioculturales de género que son explícitos en 4
cada tiempo. Las mujeres entraron pisando más fuerte en el ámbito literario a partir de la década
de los ochenta del siglo XX, época de grandes cambios y transformaciones: “en Latinoamérica se
empieza a reconocer la historia de la literatura de mujeres que había permanecido en estantes y
fuera del circuito del canon literario”, como lo constata (Cantero, 2004, citado por Consuegra,
2015, p. 61).

En esta búsqueda de los temas de género en la poesía femenina, se va precisando la
importancia de las poetisas dentro de la literatura, ya que son muy pocos los estudios o críticas
literarias que se ha hecho a las poetisas y su poesía, con relación a la de los hombres. Recordando
que “hasta principios de los años sesenta es casi imposible encontrar algún nombre femenino en
las antologías de autores nacionales” (Trujillo, 2000, citado por Consuegra, 2015, p. 62)

Con la aparición y el descubrimiento de otras voces nuevas y con matices diferentes para ver
y plasmar la realidad a partir la literatura, en especial con la poesía, se confrontan las ideas
respecto a temas que antes solo eran tratados por los hombres. En este sentido se logra pluralidad
de voces en los discursos que hablan de la realidad desde el género literario de la poesía.

El intento investigativo de los temas de género en las poetisas, lleva la mirada a una región
particular, donde hay un punto de encuentro de mujeres poetisas, que se presentan como
revelación a la tradición del canon literario visto en el Huila. Este Departamento preñado de
valiosos escritores y escritoras, hasta hace muy poco tiempo tuvo la presencia de las mujeres en
la literatura. La tentativa por compilar y obtener un inventario analítico y crítico de la producción
literaria da paso a reconocer las primeras manifestaciones escritas y al mismo tiempo emergen en
la investigación, figuras femeninas que antes no se conocían o se desconocían alrededor de la
poesía.

Con la apertura de nuevos espacios como los concursos literarios que desde 1985 fueron liderados por la Fundación Tierra de Promisión, permitió ir conociendo lentamente y poco a poco, voces riquísimas en poesía, prosa y otros géneros literarios. Entre las voces femeninas que se resaltan en la poética del Huila y que son la unidad de trabajo en esta investigación por su quehacer poético actualmente, vale la pena mencionar a: Yineth Angulo (2013) , Luz Dary Torres (2003), Marta Cecilia Cedeño (2015) , Amparo Andrade (2013) , Ana Patricia Collazos (2017), Luz Marina Barrios (Barrios, 2013) y Yohana Rivera (2013).

El trabajo poético de estas mujeres tiene una gran importancia por su valor social en un contexto tan tradicionalista actualmente en su pensamiento, donde las mujeres aún siguen debatiendo en sus poemas problemáticas de género, reinventado los espacios y haciendo de la poesía su instrumento vital para el empoderamiento y reivindicación de las mujeres.

Por eso, la presente investigación focaliza la mirada en el Colectivo Mujeres de Palabra, grupo de mujeres poetas del Departamento del Huila, en los diversos sectores de la ciudad de Neiva. Este proyecto del Colectivo de Mujeres de Palabra, nació como elemento de conexión entre el arte y la sociedad huilense y que alcanzó gran aceptación. A través, de la publicación de la antología poética *Mujeres al Verso*, que se propone un estilo social de la poesía femenina como reivindicación de la mujer y su labor en la sociedad.

La intención de reconocer los temas de género que se evidencian en las poetas del Departamento del Huila vigentes en el siglo XXI, que actualmente visionan el mundo a través de la diversidad de experiencias y sentimientos, de la fragilidad humana, para romper los muros de las desigualdades y hacer de la poesía ese punto de unión con la vida, con nos-otras y con los otros.

Las mujeres dentro de las letras han incursionado en diversos géneros literarios, la poesía se presenta como una de las expresiones artísticas más significativas en la literatura latinoamericana y la más escrita por mujeres en todos los tiempos bajo diferentes circunstancias sociales y culturales, aunque no han sido visibilizadas en Latinoamérica y en el Departamento del Huila: “las poetas son parte de la tradición, que expresan su tiempo específico, contemporáneamente, que significa, de acuerdo con la situación social, cultural y política del momento” (Skledar-Matijevic, 2007, p. 131).

La poesía surge como esa primera manifestación literaria de las emociones, sensaciones y sentimientos que desde el lenguaje femenino quiere mostrar cómo han sido reguladas y ordenadas por los varones e igualmente limitada a las artes y las letras. Así, lo considera Velasco (2009):

Para acercarnos a las expresiones poéticas de las mujeres debemos hacernos conscientes de que estamos ante sentimientos e individuaciones prácticamente inéditas. La afectividad femenina ha sido regulada y ordenada por los varones, e igualmente el estudio de su expresión poética ha estado a cargo de ellos. (p. 14)

Es así como, la poética permite conocer lo que sienten y piensan las mujeres desde la subjetividad. “Acercarse al tejido de palabras que constituye la poesía femenina en una formación social o en una época es acercarse a silencios, invisibilizaciones, malentendidos, deconstrucción de lugares comunes [...]” (Velasco, 2009, p. 14).

En el ámbito colombiano, la poesía ha representado un género literario amplio en cuanto a movimientos literarios y escritores, sin embargo, lo más nombrado y estudiado en la historia de la poesía son, escritores hombres, las mujeres poetas por su parte han tenido un desarrollo en la

producción literaria lento y poco visible. Al respecto Ordoñez (1987) comenta que, en cuanto a ⁷ la producción y a la crítica literaria en Colombia:

Han pertenecido al espacio del hombre, con pocas excepciones significativas... Los motivos de la falta de participación de la mujer en la producción literaria del país son mucho más complejos y están estrechamente relacionados, también, con la historia de la misoginia en la literatura, con la ubicación de la mujer como audiencia, consumidora o a lo más administradora de cultura y literatura con desprecio de la crítica... En comparación con otros países de América Latina como México, Chile, Argentina o Brasil, no hay en Colombia una participación tan consistente de la mujer en la literatura o si la hay, está por identificar y evaluar. (citado en Consuegra, 2015, p. 60)

Las mujeres con su forma literaria poética comienzan a resistir, a conquistar y a recuperar a través de sus propias historias sobre la reivindicación de sus derechos, sus roles en la sociedad y las relaciones de género, esos espacios académicos y culturales en la sociedad que hasta entonces les eran limitados. Caminar a través de la poesía escrita por mujeres, hace pensar en la realidad del Departamento del Huila, en cómo la escritura poética se ha convertido en un proceso de plasmar a través de metáforas las emociones y sentires de las mujeres. “Las poetisas deben, a través del lenguaje que atrapa/ expresa su emoción, decirse desde lo inédito de sus vidas; y no sólo decirse, sino buscarse.” (Velasco, 2009, pág. 14).

Observar que mujeres como Yineth Angulo (2013) , Luz Dary Torres (2003), Marta Cecilia Cedeño (2015) , Amparo Andrade (2013) , Ana Patricia Collazos (2017), Luz Marina Barrios (Barrios, 2013) y Yohana Rivera (2013)., las une una intención literaria y poética desde distintas miradas, donde comunican su condición de mujeres frente a la sociedad actual. Se abren paso así,

en diferentes espacios de la región y dejando el camino abierto a otras voces nuevas femeninas, 8 para mostrarse y visibilizarse como mujeres y como poetas.

Reconocer las poetas del siglo XXI vigentes, es fundamental para pensar las mujeres artistas en el Huila, los temas de género en el campo escritural y en la vida cotidiana, y el reconocimiento de su poética para indagar sobre las relaciones de género en los espacios académicos, culturales y sociales.

El andamiaje para esta investigación se recorre desde las poetas que forjan el colectivo Mujeres de Palabra, como espacio de creación para escuchar sus voces y las de otras mujeres que se encuentran ocultas por una sociedad de corte patriarcal que aún continúa reproduciéndose en el Huila y en los círculos literarios. Ellas hacen función de la poesía para expresarse y abarcar desde las sensibilidades las situaciones de género que ha vivido y viven en la actualidad, de este modo surge el siguiente interrogante:

¿Cuáles son los temas de género que se evidencian en las poetas del Departamento del Huila vigentes en siglo XXI?

4. Objetivos

9

4.1. Objetivo General

Reconocer los temas de género que se evidencian en las poetas del Departamento del Huila vigentes en el siglo XXI.

4.2. Objetivos Específicos

- Caracterizar a las poetas del Huila vigentes del siglo XXI.
- Describir los conceptos de mujer en las poetas del Huila vigentes en el siglo XXI.
- Visibilizar los logros escriturales de la poesía en las relaciones de género desde las poetas del Huila vigentes en el siglo XXI.

Voces y Pensamiento en la investigación

5. Estado de investigación en el tema

En esta busque sobre los temas de género en las mujeres poetas, el recorrido literario que se presenta a continuación es indispensable para focalizar el desarrollo del marco teórico. En este sentido se ha encontrado un estado del arte limitado, ya que este tema es poco tratado desde la perspectiva de género.

En el contexto internacional y nacional, se presentan artículos y documentos sobre temas que trazan una ruta para los objetivos definidos y, además, son referentes fundamentales para el desarrollo de la investigación.

De esta forma, se despliegan los precedentes internacionales, luego se da paso a las nacionales y finalmente la región.

5.1 Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América Latina.

Alicia N. Salomone (1998), en la ponencia: **Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América Latina**, presenta un panorama de la problemática sobre la producción intelectual de las mujeres en la historia del pensamiento latinoamericano, este acercamiento lo hace desde cuatro momentos: Mujeres en el pensamiento latinoamericano, la necesaria ampliación del canon textual, las sujetos/as femeninos/as y sus discursos y aproximaciones a una genealogía de mujeres intelectuales.

El primero, plantea una visión desde la perspectiva de género sobre la historia del pensamiento latinoamericano en la producción intelectual de las mujeres en Latinoamérica desde diferentes estudios de crítica literaria, donde no se evidencia el de las mujeres. Allí se confirma

el poco interés o conocimiento sobre las ideas o textos femeninos que probablemente se han 11 considerado de menor nivel.

Por otra parte, también plantea que esta problemática, el discurso propio de las mujeres se ve reducido, como es el caso de las mujeres en España y cita el estudio de Rosa Rodríguez Magda (1997) sobre la *invisibilidad* de las mujeres en el ámbito literario, en el “saber-poder” dominante, donde comenta que es de carácter general y que los planteamientos que han hecho las mujeres a la literatura son de carácter mínimo.

En este orden de ideas, la ponente recoge la idea sobre el ejercicio deconstructivo-constructivo que propone Rodríguez Magda sobre las relaciones de poder y la postura de las mujeres y hombres frente a la idea de la producción literaria, y la une con el método de lo microhistorico de Fina Birulés (1997) . Para Salomone (1998):

Las propuestas de estas estudiosas españolas podrían aplicarse a la situación de las mujeres en el pensamiento latinoamericano, ya sea en cuanto a la *desconstrucción* de una disciplina excluyente, como a la *reconstrucción* de una nueva historia, que “rompa el silencio”, como sostiene Marcia Hoppe Navarro, e integre la voz de las mujeres a nuestra historia cultural. (Salomone, 1998, p. 2)

En un segundo momento, se habla de que es necesario ampliar el canon textual hacia la producción literaria femenina, ya que ha estado prácticamente por fuera de las esferas o espacios culturales que están ligados con los derechos de la mujer. Esto ha llevado a que las mujeres vayan ganando sus derechos, espacios, construyendo su propia identidad y de cómo se ha venido transformando los discursos en cuanto a las perspectivas de género considerando el discurso del otro.

Como tercer aspecto, el enfoque del sujeto y del discurso se ve centralizado en la figura masculina y en pensamiento vertical, el cual no permitía otra forma diferente de discurso. Hasta el siglo XIX las mujeres proponen un nuevo escenario a través del discurso femenino donde la mujer es hablada y pensada. 12

Finalmente, el cuarto momento, contribuye a rescatar una genealogía de mujeres intelectuales entre los años 1920-1940 periodo en el cual surgen un número significativos de mujeres que comienzan a incursionar en la literatura como: Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Victoria Ocampo, entre otras.

La presencia de estas intelectuales es simultánea a la emergencia de un discurso que busca situarse desde la experiencia de las mujeres y que se identifica a veces con la visión del feminismo liberal, anarquista o socialista y, en otros casos, con la afirmación de una mirada femenina sobre el mundo social y de la cultura, sin enunciar filiaciones precisas. (Salomone, 1998, p. 8).

La presencia de cambios en los espacios culturales, sociales, económicos e ideológicos desde los discursos de género permitió a las mujeres sentar una postura en la literatura, aunque al principio se destacaron textos líricos, cartas y correspondencias enfocadas en un sentido que representaba en ese momento lo femenino, sin embargo, los discursos son dinámicos y se transforman para ir superando la marginalidad en este contexto literario.

La importancia de este estudio para la investigación presente, radica en el bagaje y el lugar que ha ocupado de la situación de la ausencia de la producción literaria de mujeres en Latinoamérica

5.2 Escritura/Literatura de mujeres: crítica feminista, canon y genealogías.

Darcie Doll Castillo (2002), en su de investigación titulada: **Escritura/Literatura de mujeres: crítica feminista, canon y genealogías**, reflexiona acerca de la crítica fémina en la literatura a partir de los años 80 y 90, y de los nuevos discursos en cuanto a género que se originaron por mujeres que conforman en esa época un movimiento fuerte en la literatura latinoamericana.

En los textos escritos por mujeres se plasman discusiones sobres los roles de género en el discurso hegemónico contra la mujer, estas discusiones se tornan hacia temas de identidad de género, a la diferencia sexual y categorías sexuales. Así pues, estas discusiones, generan una explosión del pensamiento tradicional en la literatura, en cuanto a los temas escritos por mujeres, que criticaban y rechazaban la exclusión de las mujeres escritoras del canon literario de la época.

Los planteamientos que expone Castillo, se basan en los postulados de las críticas de Eliana Ortega (1996) y Rodríguez Magda (1997) que hablan: una de abrir ese espacio, de compartir con el otro lo que ha sido prohibido por el otro en el campo de la literatura y; la otra, de la invisibilización que existe en las relaciones de género, aunque se hallan ganado los espacios.

Finalmente, este trabajo de investigación propone un estudio de intervención de los cánones hegemónicos que controlan la literatura y quien la escribe, donde se profundiza en dos puntos: en el primero se desarrollan, en qué condiciones de producción, el sujeto escribe cuando es mujer o es hombre. Y el segundo punto, la investigadora profundiza en la inclusión de la escritura de mujeres en los nuevos rastreos y elaboraciones de genealogías contextualizadas.

La investigación es necesaria por los planteamientos críticos sobre escritura y literatura femenina para la construcción de los hallazgos que permitirá entender los procesos de pensamiento literarios que se han estructurado con el paso del tiempo.

naturalizados de la “escritura femenina”

María Amanda Saldías Palomino (2013), en el presente artículo que hace parte del trabajo doctoral de Literatura Latinoamericana, propone analizar la lectura que hace Peri Rosi (2001) de la obra literaria de Clarice Lispector (1977), donde se identifica la escritura introspectiva para entender cómo las mujeres han comprendido la escritura femenina.

Teniendo en cuenta las regulaciones de género que conforman el canon literario y de las producciones literarias por mujeres que siguen la lógica de naturalización del género hacen que se continúe en la abnegación. Por eso, Palomino (2013) se sitúa: “Desde la óptica de una crítica literaria feminista que efectivamente busque deconstruir el régimen logocéntrico en el que la producción cultural de las mujeres ha sido sistemáticamente invisibilizada mediante la naturalización del género [...]” (p.70). Lo que se busca es romper con esos paradigmas que se han creado desde la diferencia sexual. En este sentido, esta investigación es importante para abarcar las concepciones de género frente al ámbito cultural y literario que se han tomado en diferentes contextos sociales.

Lispector analiza la obra en dos sentidos, primero desde las declaraciones que Peri Rosi hace a la obra y la figura de la escritora para entrever las introspecciones en su discurso y las naturalizaciones del género en el discurso logocéntrico. Resaltando la escritura de Lispector como creadora, transformadora y subversiva.

En relación a esa libertad creativa a la que, según Peri Rossi, deben aspirar las escritoras, se advierte que Lispector exploraría en su escritura el riesgo de vaciarse de todo lo aprendido para intentar una nueva vía, no sólo para aproximarse a la acción de escribir,

sino también para comprender el misterio de la existencia misma [...] (Palomina, 2013, p. 73) 15

En el segundo sentido, la propuesta de discurso alternativo que plantea Lispector en sus obras *La hora de la estrella* (1977) y *Un soplo de vida. Pulsaciones* (1978), vistas desde la introspección, donde se evidencia un lenguaje que desnuda los personajes que intervienen en la obra y que los construye a partir de la subjetiva de género desde la crítica femenina.

El planteamiento final de este trabajo doctoral, va encaminado hacia el modelo escritural de Lispector que rompe con la escritura femenina pensada desde el discurso masculino, ella busca una economía discursiva diferente, que tiene que ver con la “disidencia de identidad” (p. 81), una práctica escritural que se configura como herramienta para “descontrolar la pauta de la discursividad masculina/hegemónica. Ese elemento moderno en la escritura de Lispector lleva a cuestionar las normas que se fijan en el canon literario masculino para la producción literaria de las mujeres, “mediante el uso transgresor del lenguaje para enunciar esa ‘observación interior’ o introspección, derribando las dicotomías de la economía patriarcal, incluso si el resultado de este desafío expone una derrota.” (Palomino, 2013, p. 82).

5.4 Poesía y género. Los respuntes de la palabra en la literatura gallega.

María Xesús Nogueira Pereira (2016), plantea en el proyecto de investigación «*Ex(s)istere: la movilidad de las mujeres en las literaturas gallega e irlandesa*», un panorama histórico de la literatura gallega escrita por mujeres. En este proyecto, muestra la minorización que por aspectos de género e idioma han sufrido los embates marginalidad. Estas fracturas proyectan la toma de conciencia de género, la eliminación de la lectura patriarcal que no permitía generar una tradición de escritoras.

En conjunto, se trata de revisar la historia en clave de presente y de establecer un sistema 16 de *presupuestos teóricos y metodológicos* que tanto restituya diacrónicamente la presencia y la participación femenina en tales literaturas como legitime sincrónicamente su lectura y, en su caso, relectura en un ámbito doblemente distorsionado. (Pereira, 2015, p. 46)

El barrido histórico de la literatura gallega escrita por mujeres está lleno de invisibilidades, silencios y marginación de las voces femeninas. Consecuencias en gran parte de la colonización por parte de la corona española que instauró una cultura con pensamiento patriarcal y de dominación masculina consiguiendo borrar la memoria de un pueblo lleno de tradiciones esplendorosas.

Pereira en su investigación, resalta la poesía escrita por mujeres, en especial la poeta Rosalía de Castro (1863) que se presenta como figura importante en la literatura gallega y expone en sus poemas temas referentes a las situaciones de género. Sin embargo, no se nota una tradición fuerte de mujeres poetas sino hasta los años 90 que saltan como una explosión.

Este sucinto recorrido histórico tiene como finalidad ayudar a situar los principales pilares teóricos y metodológicos que han sostenido los estudios de poesía y género en las letras gallegas iniciados, como se ha dicho, a raíz del desarrollo del feminismo en Galicia. (Pereira, 2015, p.48)

El elemento fuerte en esta investigación es la relación de poesía y género en la tradición popular oral, Pereira profundiza en los oficios de la aguja y el tejido en la literatura con los orígenes de la poesía culta y la relación de la mujer costurera con la tradición oral. Esta relación la hace desde el análisis de las poetas que figuraron en la época de los años 50 a los 90 donde hace una crítica femenina con respecto a las relaciones de género que se expresaban en los poemas y al hilo que construye tejido a través de las voces de las mujeres que encontraron la sororidad entre escritoras de diferentes épocas.

Como punto final, se reconoce que debido a la tardía incorporación de las mujeres en la literatura por la negación de los discursos masculinos, el desarrollo de estudios de investigación a las escritoras mujeres son pocos, sobre todo en la poesía, que en un primer momento fue una recopilación de poetas donde sus producciones fueron estudiadas bajo el pensamiento patriarcal, y segundo, la sororidad que unió a las poetas al encontrarse representadas en los poemas de otras mujeres de diferentes generaciones, esto llevó a plantear un discurso subversivo y legitimado desde la creación poética. 17

El sentido de esta investigación es relevante, porque permitirá relacionar este contexto social con el contexto huilense para evidenciar cómo se fueron incorporando en el mundo poético las mujeres huilenses desde las posturas de género.

5.5 La mitología griega en la identidad de género.

En el contexto nacional, Norma Liliana Ruiz (2004), Doctora en Humanidades. Muestra en su primera investigación de maestría “los acercamientos hermenéuticos encontrados en la investigación: Los Sentidos Arquetípicos de lo Femenino y lo Masculino en la Construcción de Identidad de Género” (Ruiz, 2004, p. 1). Como objetivo principal tiene comprender los sentidos arquetípicos que subyacen en la construcción de identidad de lo femenino y lo masculino.

La investigadora sustenta la identidad desde tres perspectivas la social, psicológica y antropológica haciendo un paralelo entre las tres para recorrer el desarrollo de análisis y estudio de la construcción de identidad y las significaciones y resignificaciones sobre las feminidades y masculinidades desde la identidad de género en la modernidad vinculada con los arquetipos femeninos y masculinos de los dioses y las diosas de la mitología griega, para dar respuesta a las preguntas que transversalizaron la investigación:

¿Qué sentidos arquetípicos como contenidos simbólicos de la socialización configuran la identidad femenina y masculina? Y ¿Qué representaciones arquetípicas, subyacen en los sentidos de lo femenino y lo masculino de los hombres y las mujeres? 18

El trabajo se realizó con 30 estudiantes de bachillerato entre los 15 y 19 años. La primera parte del trabajo de investigación es un análisis estadístico con un test de arquetipos mitológicos donde se evidencia un valor para cada uno, Artemisa tiene el 19 % de las preguntas, Atenea el 25%, Hestia y Afrodita el 12%, Hera y Demeter 11% cada una y Perséfone un 10% para un total del 100% de datos para analizar. Luego se hace el análisis de cada pareja de acuerdo a las representaciones de los participantes.

El segundo análisis es semiótico y mitocrítico, en el cual los participantes expresaban por medio de representaciones simbólicas y signos sus construcciones de identidad femenina y masculina, para luego hacer una lectura desde la mitocrítica que interpreta aquellas representaciones llevándolas a categorizarlos en los arquetipos femeninos y masculinos de los dioses griegos.

Los resultados reflejan, que culturalmente la mayoría de los jóvenes hombres representan su masculinidad con elementos fuertes, rústicos y pesados. En cambio, para las jóvenes la feminidad es representada por elementos frágiles, suaves y tiernos.

Este estudio contribuye a la presente investigación desde el punto de vista de las percepciones de feminidades y los arquetipos que se han constituido de la feminidad desde la cultura occidental en el contexto latinoamericano y colombiano.

5.6 Perspectiva de género en la literatura latinoamericana.

En este mismo contexto nacional Cristina Eugenia Valcke (2010), presenta una colección 19 de trabajos para la maestría en Literatura Colombiana y Latinoamericana de la Escuela de Estudios Literarios de la Universidad del Valle, Cali.

Esta colección de ensayos analiza la naturaleza de cada obra desde temáticas relacionadas con la época histórica, la sociedad y los imaginarios de género. La intención de este trabajo es sumergir al lector en las obras de cada escritora para comprender los obstáculos que enfrentaban las mujeres en el mundo de la escritura.

Los nueve ensayos son:

Dolores, una escritora en el siglo XIX; Alfonso o la negación de la madre. Estudio sobre una novela colombiana de autoría femenina en el siglo XIX; Las mujeres en *María*: relación entre ficción y realidad social; La búsqueda de la mismidad en *La brecha* de Mercedes Valdivieso; ¿Qué quiere Catalina Guzmán?; De víctimas y verdugos en *Oficio de tinieblas*; *Los años terribles* o el despertar de la conciencia; Mariela del Nilo (1956) y Meira del Mar (1995): voces fundadoras de la poesía femenina en Colombia y Mariela del Nilo, la construcción de una poética. (Valcke, 2010, p. 11)

Este trabajo de exploración enmarca los géneros literarios de novela y poesía escrita por autoras latinoamericanas entre el siglo XIX y XX, en las que se encuentran escritoras colombianas. El objetivo es mostrar las condiciones históricas de cada mujer en la escritura, cuestión que es particular de cada una y el análisis de la obra literaria María de Jorge Isaac, que es analizada desde los imaginarios de género.

El proyecto de Valbuena es el abordaje de postulados y conceptos de las perspectivas de género para comprender las obras literarias de las mujeres escritoras que son el objetivo de

estudio, se sirve como herramienta para la crítica femenina a través del ensayo, tipo de texto 20 que analiza, interpreta y evalúa.

El enfoque del trabajo de investigación es desde la reflexión socio-crítica, forma de realizar una lectura crítica a los textos. La contribución que hace Valbuena, es la valoración de la escritura femenina y el desarrollo de una propuesta desde el ensayo para mantener vivos estos aportes de la literatura femenina.

Este trabajo brinda elementos metodológicos para conseguir el desarrollo del objetivo propuesto en el abordaje de los temas de género y de las perspectivas que tienen las poetisas huilenses del trabajo literario poético de las mujeres.

5.7 Poetas latinoamericanas. Antología Crítica.

Carmaña Navia Velasco (2009), escritora e investigadora de la Universidad del Valle, Colombia recoge en su trabajo de investigación una antología de mujeres poetisas latinoamericanas.

La propuesta de la investigación de Velasco se basa en la relectura y recepción de la poesía para los ambientes académicos y amantes de este género. También con el propósito de visibilizar las voces que no han sido reconocidas en el país.

La antología de poetisas se divide en dos momentos, de acuerdo a la investigadora. La primera parte hace una presentación de las poetisas en el contexto latinoamericano y un barrido histórico y crítico frente a los procesos escriturales de las mujeres en la poesía y los movimientos literarios y sociales que influenciaron la poesía a partir del siglo XX. Además, señala las nuevas voces en la poética escrita por mujeres y las rupturas que se produjeron con la llegada del “boom” en la literatura, que solo se caracterizó por la narrativa, sin embargo, poco a poco se fue introduciendo

la poética femenina porque fueron ganando espacio por la participación en círculos culturales y la publicación de su producción literaria.²¹

La segunda parte del trabajo de Velasco se sitúa en la selección de poemas de mujeres que marcaron un hito en la poesía latinoamericana, entre el siglo XIX y XX están: María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini (1988), Alfonsina Storni (1997), Norah Lange (2006), Enriqueta Arvelo Larriva (1987), Carinda Oliver Labra, Idea Vilariño (2004), Olga Orozco, Meira Delmar (2003), Claribel Alegría, Blanca Varela (2007), Alejandra Pizarnik (2005), Gioconda Belli (1989), María Mercedes Carranza (2004), Verónica Volkow (2003).

Este trabajo antológico es crucial para alimentar la investigación que se lleva a cabo sobre las poetisas huilenses, ya que abre una mirada sobre la recepción que hay de las poetisas en el país y del impacto en la literatura de cada época.

5.8 Construcción del signo de mujer en Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni y Meira Delmar.

Este trabajo de tesis escrito por, Alba Lucía Bustamante (2009), de la Maestría en Literatura de la Universidad Javeriana está orientado en los debates teóricos sobre la relación entre los procesos racionales y el ámbito de las sensaciones y los sentimientos como lo expone Hélène Cixous (2000), el hombre representa lo activo en la historia, la literatura y arte, por el contrario, la mujer lo pasivo asociada por su naturaleza.

La construcción del signo de mujer parte del diálogo que se entabla entre la poeta Meira Delmar (2005) y otras poetisas latinoamericanas. Para llegar a lo anterior, se presenta un recorrido histórico por la literatura colombiana durante las primeras décadas del siglo XX y la participación condicional de las mujeres en los espacios literarios y políticos.

Además del papel que le estableció la masculinidad hegemónica a la mujer en la vida familiar, social, económica y política de total sumisión y silencio, en el rastreo que hace Hernández, da cuenta de las pocas obras que se encuentran y se conocen de las mujeres poetas. La gran mayoría de lo recopilado son antologías, compilaciones, misceláneas, etc., lo que hace distante el reconocimiento de la producción literaria femenina.

A través del diálogo entre las poetas y su poesía se logra una aproximación de la construcción de mujer, en la investigación se plantea lo siguiente: “Esta construcción se estudiará a través de cuatro temas: el amor, el desamor, la soledad y la muerte. Se tratará de mostrar cómo la voz de estas tres poetas contribuyó a la construcción del nuevo signo de mujer.” (Bustamante, 2009, p. 16)

Lo anterior, aporta en la metodología desde la fenomenología para a la búsqueda desde las percepciones o conceptos que se dibujan entorno a lo que significa ser mujer en la relación de la literatura y lo poético.

5.9 Rastreo de la poesía escrita por mujeres.

En la región del Huila se encuentran documentos, tesis de grado, antologías y artículos que recopilan el trabajo de la poética creada por mujeres, aunque son muy pocos los estudios a profundidad sobre la producción poética de las mujeres, se hace mención a algunos de los trabajos que muy rigurosamente han valorado a las mujeres huilenses en su acto social con la poesía, entre los cuales se destacan:

5.10 Antología Mayor de Poesía Huilense.

El Grupo **Región y Cultura** dirigido por el maestro **Luis Ernesto Lasso Alarcón** (2009), publica en el 2010 el libro *Antología Mayor de Poesía Huilense* en donde honra la labor poética de figuras tan significativas como **José Eustasio Rivera, Sylvia Lorenzo, Ricardo**

Angulo y Martha C. Cedeño. En ese texto bellamente editado se rinde homenaje a la palabra de poetas y poetas consagrados/as y de otras figuras cuya obra está en construcción. En este trabajo se destacan mujeres y hombres que a través de la poesía muestran desde una mirada reflexiva y crítica a la vida, la sociedad y el sentido de ser mujer en el Huila.

La importancia para el trabajo de investigación radica, en la figura poética que se reconoce en las mujeres poetas huilenses y el reconocimiento de las voces ocultas y las nacientes.

En este apartado se desarrollan los conceptos fundamentales apoyados en teorías que dan horizonte y fuerza a la investigación en cuestión. En esta base teórica se delimitan lo que se comprende por la literatura de mujeres en la historia de Latinoamérica y Colombia, las perspectivas de género desde diferentes posturas que se articulan con los procesos escriturales de las mujeres y la configuración de las mujeres como sujetos sociales en un contexto particular.

6.1 La literatura

En este apartado se pretende exponer a groso una genealogía de la producción literaria femenina en América Latina. Intentar hablar de una genealogía propia de la producción femenina es bastante intenso, el rastrear las voces en los distintos tiempos, pero nos llama a la búsqueda de lo que se encuentra en el olvido. En su estudio crítico Castillo (2002) afirma lo siguiente:

El rescate o reconstrucción de un corpus que dé cuenta de la producción escrita de mujeres en un tiempo y espacio concretos plantea diversos problemas de crucial importancia, el deseo de revisar el pasado, que está siempre presente, pero que aparece cobra nueva fuerza en momento de crisis, es una práctica constante en el ámbito de la literatura. Pero esto adquiere una perspectiva e importancia diferentes en el caso de la escritura de mujeres, que siempre han experimentado dramáticamente la falta de tradiciones y filiaciones que expliquen y convoquen las relaciones, influencia y diferencia de la escritura femenina, a diferencia de otras literaturas y prácticas discursivas. (p. 87)

La preocupación por redescubrir la literatura femenina no es con la intención de hacer un listado de las mujeres que han participado en el mundo de las letras, sino de comprender lo que está en la otra orilla, lo que significa el mundo desde la escritura femenina. Guardia (2007) señala que: “Se trata de leer los textos escritos por las mujeres, interpretando sus silencios, y

aquello que critican e interrogan de la tradicional cultura de América Latina, como medio de 25
reemplazar el discurso falocéntrico y apropiarse de una identidad que les ha sido negada.” (párr.
3).

La existencia de una genealogía que mencione y estudie a profundidad esta producción
intelectual desde la crítica literaria es ausente. Salomone (1998) explica que:

La ausencia de la producción de mujeres suele confirmar la impresión de que éstas no se
han expresado en el ámbito de las ideas o bien que sus textos son de nivel menor y, por
tanto, no merecen ser integrados al canon. (p. 1)

Ahora bien, se puede hacer referencia a un recorrido histórico como lo propone Guardia
(2007) que se refiere a momentos constitutivos de la literatura escrita por mujeres:

La literatura fundacional; rompiendo el silencio en el siglo XIX; La vanguardia literaria y
artística de la década del veinte; El comienzo de un largo camino. Escritoras de los años
cincuenta y sesenta; La liberación a través de la palabra; y Reto al futuro sobre la producción
literaria del siglo XX. A lo largo de esta escritura encontraremos ejes temáticos que aparecen de
manera permanente en novelas, cuentos y poesía, que podríamos sintetizar en un solo afán, la
búsqueda de una voz propia. (párr. 4)

A través de este proceso, de mostrar a la mujer escritora desde las épocas que comprenden
desde el siglo XIX hasta el XX la autora deja claro la importancia de comprender los espacios de
liberación que alcanzaron muchas escritoras como (Sor Juana Inés de la Cruz, Gertrudis Gómez
Vallaneda, Fermina Dos Reis, Alfonsina Storni, Gabriela Mistral, Rosario Castellanos, Alejandra
Pizarnik, Clarice Lispector, Rosario Ferré, Isabel Allende, etc.) y muchas más que vivieron una
época de marginalidad del canon textual, de guerra, de lucha por los derechos, cada una
manifiesta en sus escritos el golpe fuerte de la dominación masculina que ha marcado sus vidas.

que:

[...] la invisibilidad y los mecanismos de poder que obran sobre las mujeres forman parte de las estrategias más sutiles y dolorosas, por cuanto no sólo son superestructurales, sino que se entretajan de forma indisoluble en las mismas relaciones de amor y deseo, y en la raíz íntima de la subjetivación. (citado por Castillo, 2002, p. 88)

6.1.1 La literatura de mujeres colombianas

En esta posición es interesante situarse en el campo nacional para reflexionar en torno a la literatura de mujeres colombianas que han sido tema de estudio a nivel internacional e interdisciplinario, y que están enfocando la literatura colombiana desde otras perspectivas antes inexploradas.

En lo desconocido las mujeres buscan y pasan a leer la creación escrita por sus semejantes, comienzan a escudriñar en algunos aspectos que sean afines con lo que quieren y desean. El descubrimiento de que existen otras voces que desean ser escuchadas, hace que sea mayor el movimiento de ir ganando espacio en la sociedad donde impera una visión patriarcal. La imagen de la mujer es resignificada por la mujer en sus escritos, la exploración en todos sus sentidos es fortalecida por ella misma, se indaga, se estudia ya no solo como un cuerpo, sino como sujeto activo y en movimiento en la colectividad. Los escritos de las propias mujeres: “Penetran en sus pensamientos, escuchan los impulsos de sus deseos y estudian su sistema biológico. Abren casas, nuevos espacios, para aprender lo que ni escuelas ni recintos universitarios le enseñaban. Se escuchan y se dan cuenta de que no están solas.” (Rozo-Moorhouse, 1995, pág. 6).

El canon textual en la literatura Colombia, en especial en la poética, inicia una transformación a comienzos del siglo XIX rompiendo la barrera de lo que está establecido y comienza a aparecer lentamente la literatura femenina. Entre las dinámicas y hechos definitivos para la historia literaria de las mujeres devienen, según Velasco (2009):

Una buena parte de los países del subcontinente está entrando en la modernidad, lo que implica avances y rupturas económicas, progresos educativos, difusión del pensamiento liberal, secularización de la cultura y reacomodos sociales, entre los que no son los menos importantes las discusiones en torno al papel de la mujer. (p. 18)

En el proceso de la escritura de mujeres se resaltan todas aquellas afectaciones que han tenido que soportar por mucho tiempo, Ardener (1987) plantea tres motivos recurrentes: “la maternidad, relacionado con la naturaleza y su proceso de gestación; la fertilidad, simbolizada por la diosa griega Démeter; y, el ciclo de muerte y renacimiento, simbolizada en la hija de Démeter, Perséfone.” (Citado por Rozo-Moorhose, 1995, p. 7)

Sin embargo, este proceso no solo se queda en el nuevo nacimiento de esta clase de escritura que plantea Ardener, va más allá, las mujeres son capaces de abordar también la literatura del canon desde la Biblia hasta Marx (2006), Freud (2013), Foucault (2009) , entre otros, para interpretarla desde una perspectiva más amplia, desde lo político, social y cultural.

La mujer asume en su escritura, en este momento, una postura de estudio e interpretación de aquellos textos para hacer una propuesta diferente a lo que se ha planteado conceptualmente del desarrollo biológico, social y cultural del sujeto; se hace necesario la búsqueda de la identidad y la dualidad; y la capacidad de analizar aspectos de poder que han tenido de forma invisible la presencia de la mujer en muchos espacios culturales, académicos y sociales.

Lo que debe importar sobre la poética femenina es pensar acerca de: ¿cuáles son las condiciones socioculturales en las que estas mujeres escriben?, condiciones que van a señalar las rutas por las que su palabra transita.

En Colombia durante el siglo XX, se reconocen mujeres valiosas por sus investigaciones, creaciones literarias, promulgadoras de la literatura femenina y defensoras de nuevos paradigmas teóricos que van más allá de los debates feministas, de la deconstrucción y reconstrucción del feminismo, esto marca la diferencia, de la que han hecho y hacen parte. Entre ellas tenemos a “Ofelia Uribe de Acosta (1963.), María Cristina Laverde (1986.), Montserrat Ordoñez (2002.), Helena Araujo (1975), Elssy Bonilla (1986), Luz Helena Sánchez (1986), Ligia Galvis Ortiz (2004), María Mercedes Jaramillo y Angela I. Robledo (2000)” (Rozo-Moorhouse, 1995, p. 11).

Por otra parte, dentro de la escritura hecha por mujeres es importante mencionar y resaltar las poetisas que han marcado la literatura en Colombia y Latinoamérica, los estudios críticos que se han hecho son pocos, en Colombia mínimamente se conocen y se leen las poetisas latinoamericanas. Sin embargo, las antologías que se han recopilado permiten visibilizar en este género lírico poetisas que llegan con la modernidad, como Alfonsina Storni (1977), Vaz Ferreira (2005.), Juana de Ibarbourou (1953), Delfina Bunge (1951.), Gabriela Mistral (1922), entre otras. Ellas rompen con lo establecido y subvierten los espacios socio-culturales, los cuales eran condicionados para las mujeres y para expresarse a través la escritura.

Luego se vislumbraron mujeres que incursionaron en la escritura poética de forma más contundente y precisa como Olga Orozco (2004), Blanca Varela (2007), Dulce María Loynaz (1993.), Rosario Castellanos (1982.), Idea Vildariño (2004) y Meira Delmar (1998.). Russoto (1990) aclara que en Latinoamérica la representación poética femenina era significativa:

No hay un solo país latinoamericano que no tenga escritoras relevantes en este sentido, 29 empeñadas en labrar, la mayoría de ellas a la sombra, un proyecto poético tan riguroso y sólido como el que desarrollaban, a la luz, sus compañeros y contemporáneos. (citado por Velasco, 2009, p. 45)

Hablar de la poesía escrita por mujeres y de lo que comprender la poesía, lleva a continuación, a indagar nociones conceptuales sobre poesía y los elementos que la constituyen de fondo y de forma, es decir, la poesía y el poema.

6.2 Sobre poesía.

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2017), la poesía es una “*manifestación de la belleza o sentimiento estético por medio de la palabra en verso o en prosa*”. Para Aristóteles (1974), el origen de la poética se da desde el mismo arte de imitar:

El imitar es connatural al hombre desde la niñez, y se diferencia de los demás animales en que es muy inclinado a la imitación por la imitación adquiere sus primeros conocimientos, y también el que todos disfruten con las obras de imitación. (1448b).

Así mismo, como es natural la imitación, lo es también la armonía y el ritmo, de esta manera se fue fecundando la poesía a partir de las improvisaciones. Aristóteles planteaba que la épica, la tragedia, comedia, y el ditirambo son formas poéticas que tienen modos de imitación y lo que los hace diferentes son el objeto, el medio y la manera de imitar.

En la teoría literaria del romanticismo, la poesía giraba en torno a lo espiritual, como lo afirma Hegel (1832) citado por (Uranga, 1958) “La poesía no tiene por objeto el sol, las montañas, la selva, los paisajes, ni la forma exterior del hombre, su sangre, sus nervios, sus músculos, etc., sino intereses espirituales.” (p. 349). El espíritu entendido como la interioridad del mundo, por eso la

poesía tiene como tarea esencial poner en la conciencia del ser humano la comunicación que³⁰ existen entre lo individual y el mundo exterior para entender las fuerzas que mueven al mundo, al hombre.

Por otra parte, los movimientos literarios han marcado las literaturas en diferentes países como lo expresa (Ureña, 1940):

Las influencias francesas se manifiestan de modo directo en la poesía hispanoamericana, por primera vez, al mismo tiempo que en España, con el movimiento romántico. No se trata de una influencia recibida al través de España, sino al mismo tiempo en España. (p. 404)

En la época del romanticismo los poetas se caracterizaron por incorporar conceptos filosóficos en su poética e invirtiendo el acercamiento a la realidad, la comunicación se convierte modelando el mundo desde el mundo interno del ser humano.

Posteriormente, teóricos del siglo XX parten de lo subjetivo y del modo de enunciación de la poesía. (Paz, 1972) afirma que “La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior.” (p. 13). Así pues, la poesía invita a conjugar todas las sensaciones que se perciben del mundo real y de lo intangible descubriendo la esencia de cada uno desde el conocimiento sensible y racional, con preguntas que van más allá de la lógica. Bien lo menciona Juarroz (2012) “La poesía es la visión activa: visión que crea lo que uno ve.” (p. 3).

Precisamente, como lo poesía es inspiración, también representa la existencia humana:

Los problemas más extremos del hombre, los problemas de su silencio interior, los problemas de su situación inexplicable en la vida; toda situación humana es inexplicable. 31

Todo eso está siempre como sustrato de la poesía, ayer, hoy y siempre. Juarroz (1993).

Es inevitable pensar que el ser humano está desligado de la musicalidad del mundo, es decir, de la poesía como revelación del propio ser desde el interior para moldearlo en palabra, convertirlo como menciona Juarroz (2012), en una “visión verbal”. Como dice Paz (1972).

“Visión, música, símbolo.”

Ahora bien, la poesía se transformar en poema, en palabra inquieta, es la voz, es el verbo del sujeto que visiona y crea con un lenguaje único, superior, “el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal.” (Paz, 1972, pág. 13). El cuerpo de la poesía es el poema, allí se contempla la esencia del mundo, de los elementos que lo componen y que lo transforman desde el acto del conocimiento como “ejercicio muscular”, que se va perfeccionando en la medida que se expresa la humanidad.

El hombre tiene que ir ganando, escalón por escalón, el conocimiento, ya sea el conocimiento poético o el que más se le parece que es el conocimiento místico, mediante un momento de tenebración de la realidad, de epifanía, una pequeña iluminación, a la cual el poeta le da todo lo que tiene de fidelidad, de concentración y de entrega para que al final desemboque en el poema. Juarroz (1993).

Desde este punto, la poesía y el poema se vuelven uno solo, para transformar lo visto y lo vivenciado desde la tenebración esa la capacidad original de profundizar el pensamiento, en donde la poesía sea capaz de desnudar el rostro de la realidad a través de la palabra, no con cualquier palabra o con cualquier contenido, tiene que ser capaz la poesía de exaltar todo el ser.

“El poema no es una forma literaria sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre.” 32

(Paz, 1972, p. 14)

La configuración de la poesía en este momento vigente, comenta Calderón (2013) que:

La actual poesía escrita en lengua española es resultado de una serie de antagonismos estéticos, rupturas y reivindicaciones de la tradición. Darío le trazó el camino a la vanguardia al adaptar la textura lingüística (suavidad y leve densidad del significante) de la poesía francesa a la española: enfatizó en interés por el trabajo formal. (p. 0)

En el contexto Latinoamericano, la poesía marcó un estilo valioso en lenguajes, formas y contenidos por la gran influencia que recibió de Europa, lo que llevó a “crear una forma de escritura más humana y apegada a las causas políticas y sociales” (Segura E. A., 2009). También hay que rescatar que la poesía ha existido desde antes de la colonia, este elemento vital fue un aporte importantísimo a este género literario lírico.

Ahora bien, es importante distinguir la estructura que contempla el género lírico de manera universal:

Elementos de la poesía.

El texto poético a diferencia de los demás tipos de texto tiene una forma estructural que se componen de las siguientes unidades:

1. *Verso*: Cada una de las líneas del poema. Necesita de otros versos para comunicar.
2. *Estrofa*: Conjunto mínimo de versos que contiene una serie de elementos sujetos a ritmo.

3. *Poema*: Unidad mayor con mensaje completo cuyos componentes están sujetos 33

a ritmo. Existe la diferenciación entre *poemas estróficos*, los cuales están formados por estrofas, y entre *poemas no estróficos*, que son aquéllos que no tienen estrofas.

Estos elementos poéticos hacen atractiva la poesía y más única en su forma estructural al alimentarla con lenguaje, el ritmo y la imagen. Ya el poeta hará la labor de crear y transformar nuevos mundos a través de las revelaciones, de la interiorización que hace de sí, como dice Paz (1972) “La poesía pone al hombre fuera de sí y, simultáneamente, lo hace regresar a su ser original: lo vuelve a sí.” (p. 42).

6.2.1 La poesía en las mujeres colombianas.

Para hacer referencia a la poesía escrita por mujeres hay que reconocer, que nunca ha sido interrumpida, empezó con la conquista española del continente americano. No solamente venían hombres sino mujeres de todas las clases e incluso con intereses literarios, también es evidente que la dominación masculina es la causante de que algunas obras escritas por mujeres fueran olvidadas, perdidas o simplemente ignoradas (Skledar-Matijević, 2007).

Poetas importantes como, por ejemplo, Amarilis, Sor Juana Inés de la Cruz, Gertrudis Gómez de Avellaneda, María Enriqueta, Juana Borrero, María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustini, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Sara de Ibáñez, Dulce María Loynaz, Carmen Brannon, Josefina Pla, Yolanda Bedregal, Idea Vilariño, Ida Vitale, Amanda Berenguer, Blanca Varela, Alejandra Pizarnik, Ana Istarú, Coral Bracho y Carmen Ollé que marcaron un hito en su época con una rica producción literaria poética y contribuyeron en su momento en los contextos culturales, sociales y políticos. (Skledar-Matijević, 2007).

Es claro, que debido a las condiciones socioculturales las mujeres se encontraban en desigualdad respecto a las oportunidades de estudiar, de hacer política y de realizarse como escritoras. Bien lo afirma Oviedo (1995) refiriéndose a aquellas poetas que lograron expresarse de manera literaria:

Pese a la bien conocida postergación social de la mujer en los tiempos de la colonia, que la mantenía relegada en su hogar y le brindaba pocas ocasiones para alcanzar una educación esmerada, hubo mujeres que tuvieron una destacada figuración intelectual y demostraron un dominio del arte literario, especialmente poético, que nada tenía que envidiar al de los varones. (p, 178)

A pesar de todos los obstáculos y las situaciones socioculturales a las que estaban vedadas las mujeres en cada época dejaron una huella profunda en la historia de la literatura hispanoamericana. Los aportes más significantes de la poesía se enmarcan en las formas de concebir el mundo, la mujer, la sociedad, el amor. A partir, de la época colonial se destaca Sor Juana Inés de la Cruz, el tema del amor, la mujer y erotismo están presente en su poesía de una forma ruptural y desafiante en una sociedad patriarcal. En algunos de sus sonetos Sor Juana, plantea “una desafiante declaración amorosa que, en su intensidad, supera las barreras del sexo y la necesidad la presencia.” Oviedo (1995).

El siglo XVIII la literatura y las artes se encuentran en una época árida y de poca vitalidad. “La actividad literaria es poca y presentan usualmente un carácter didáctico. *La poesía es menos representada que la prosa, y las obras escritas por mujeres, si no inexistentes, son por lo menos hasta ahora, desconocidas.*” Skledar-Matijevic´ (2007)

Hasta el siglo XIX la actividad literaria cobra vida, con la llegada de un nuevo movimiento nuevo, el romanticismo. (Oviedo, 1995) precisa que, “uno de los aspectos más interesantes de las

letras americanas a comienzos del siglo XIX es ese juego de tensiones, oposiciones y asimilaciones que ambas formas van produciendo entre sí” (p. 337).

35

Además, es un periodo de gran actividad literaria, especialmente para las mujeres, “porque significa una ruptura con la tradición y las reglas.” Skledar-Matijević (2007). Entre las poetas de este tiempo se destaca Gertrudis Gómez de Avellaneda (1877), quien es considerada una de las voces más auténticas porque incorporó en la poesía un ambiente caribeño en la Europa de esa época.

Luego se presenta, el modernismo periodo que se caracteriza por ser uno de los más fecundos de la literatura hispanoamericana, sin embargo, para este tiempo el espacio se ve representado más por los hombres, como máximo exponente de la poesía Rubén Darío (2013) . En cuanto a las mujeres se sitúan en un segundo plano en la producción literaria en relación con los hombres. Probablemente, por las condiciones limitadas respecto a los modos literarios y de vida establecidos, y si, incursionaron en las letras lo hacían tímidamente.

Como cita (Skledar-Matijević, 2007) en su estudio literario a Flores, Flores (1998):

De la última década del siglo XIX al final de la primera guerra mundial, un resurgimiento de la poesía conocido como modernismo, fuertemente influido por los decadentistas franceses Verlaine, Rimbaud y Baudelaire, recorrió todos los países del Nuevo Mundo al punto de que, por primera vez en la historia, la madre patria se vio sobrepasada y dejó de servir como modelo. Con esta explosión poética, las mujeres inundaron las prensas con sus poemas, pero la mayoría se concretaría a imitar a los hombres que se inclinaban por un arte hermético y deshumanizado. (Flores y Flores, p, 25)

Es decir, que la poesía escrita por mujeres en este periodo no logró transformarse, la mayoría³⁶ de las mujeres asumieron una posición idéntica a la masculina en cuanto al estilo poético y la forma de percibir el mundo.

Por otra parte, se presenta un momento de cambio en la literatura en casi todo el mundo. Para Franco (2004) “El siglo XX verá revitalizar la poesía femenina en el canto de cuatro mujeres Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Delmira Agustini y Gabriela Mistral” (p. 317), pasado. Del mismo modo lo reafirma Oviedo:

A partir de la segunda década del siglo XX, las cosas empiezan a cambiar en la literatura de todo el mundo. Nuevas tendencias, nuevos modos de pensar y escribir aparecen en la América Hispana también y, además, las mujeres empiezan, por primera vez, a ocupar el lugar principal en la literatura. Algunas de los poetas más destacados de la época son mujeres, y son reconocidas internacionalmente. Por ejemplo, el primer Premio Nobel del continente suramericano fue para Gabriela Mistral, y las obras de Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou son pruebas adicionales del nuevo clima. Pero, provienen de la estética modernista, especialmente en sus comienzos, [...] siguen las huellas de Delmira Agustini. Pero las tres pertenecen a un período de intensas transformaciones sociales, históricas y estéticas, que las hacen vivir experiencias fundamentalmente distintas de aquélla, atraviesan los años vertiginosos de la vanguardia y la literatura de agitación. (Oviedo, 2002, p. 251)

Las poetas beben de sus precursoras y dan paso a toda la poesía femenina que sigue hasta el presente, manifestando en sus obras la representación de un nuevo tipo de mujer, alejado de los estereotipos establecidos por la sociedad dominante del mundo.

Oviedo (1995) se refiere a esta época del modernismo como “el momento de esplendor poético” y además de “una muy importante contribución de voces femeninas -que también se registra en la narrativa del período- en ese gran proceso renovador que dará su perfil característico a la literatura de años inmediatos a los nuestros.” (p. 203).

Ahora bien, haciendo un acercamiento con el lente, en el contexto colombiano la poesía femenina ha tenido una gran representación de poetas cuyo valor literario es poco reconocido, mencionado o no ha sido leído realmente, Jaramillo, Osorio Negret, & Robledo (1995) despuntan en el quehacer literario a:

Autoras como Meira Delmar, Maruja Vieira y Dora Castellanos comenzaron a publicar por los mismos años, el decenio del cuarenta, y en sus obras se pueden advertir las huellas de Alfonsina Storni, Delmira Agustini, Juana de Ibarbourou y Gabriela Mistral; enfocaron su producción, desde diversos ángulos, en el tema del amor. (p. 32)

Igualmente, Zamorano Ocampo & Cuesta Escobar (2013) hacen un recorrido histórico a través de una antología de poesía colombiana escrita por mujeres que se divide en dos partes. La primera comprende 84 poetas nacidas entre 1844 hasta 1949 de todas las regiones del país, entre las que distinguen Blanca Isaza de Jaramillo Meza (1926), Sylvia Lorenzo (1972), Meira Delmar (1998), Elsy Ríos Buitrago y María Mercedes Carranza (2013), quienes publicaron 435 libros de poesía hasta el siglo XXI. La segunda parte, de la antología reúne 153 poetas colombianas nacidas entre 1950 y 1984 algunas consagradas como Piedad Bonnett (1989), Guiomar Cuesta (1995), Amparo Inés Osorio (1986), Luz Ángela Caldas (1993), María Clara González (1990) y Nora Carbonell (1990) que actualmente han publicado 490 poemarios. La antología se basa en un trabajo estricto y detallado donde:

Los poemas aquí seleccionados, al igual que los de las otras mujeres poetas 38

hispanoamericanas y españolas, que escriben durante el Siglo XX, tienen como visión de referencia, implícita o explícita, todo el movimiento de liberación de la poesía escrita, como la de ellas, por las otras poetas mujeres contemporáneas, frente a la misoginia, implícita o explícita, de los cánones masculinos. (Ocampo Zamorano, s.f, pág. 6)

Es claro que el trabajo literario de las mujeres poetas es extenso, artístico, impecable y sensible, que las voces de cada mujer se transfiguran en poesía, en poema, como lo plasma desnudamente Zambrano (1939) en el poema, la poeta:

Crea una unidad con la palabra, esas palabras que tratan de expresar lo más tenue, lo más alado, lo más distinto de cada cosa, de cada instante. El poema es ya la unidad no oculta sino presente, la unidad realizada, diríamos encarnada. (p. 21-22).

Por otra parte, deslumbra el trabajo de antología crítica de poetas latinoamericanas que hace Velasco (2009), donde resalta la necesidad e importancia del reconocimiento de las poetas colombianas, “que recogen la herencia de sus antecesoras y pasan a otras la llama de su quehacer artístico.” (p. 68).

Finalmente, Martínez (1999) reafirma el papel de las mujeres escritoras en la literatura, especialmente en el género poético:

La escritora contemporánea rompe con el statu quo y crea universos que corresponden a sus propios valores, sin negar su biología y desde su perspectiva de mujer. El resultado es un nuevo canon en la literatura: una imagen de la realidad captada con ojos de mujer y plasmada con discurso hémbrico. Imagen que no había estado totalmente ausente de la literatura anterior pero que ahora se configura en una abundantísima publicación de

textos, los que han llegado a constituir un corpus con su propio contexto, su propia voz ³⁹ y su propia visión, la cual debe ser juzgada por sus propios méritos. (p. 260)

6.3 Consideraciones sobre el concepto de Género

El presente asunto aborda los miramientos sobre género para comprender las condiciones sociales y culturales en particular de las mujeres que han sido sometidas a la exclusión y limitación desde estos aspectos y cómo esto ha repercutido también en otros campos de acción como el conocimiento y el intelecto en la historia de la literatura. Por eso, surge la tarea de realizar un acercamiento a los conceptos de género.

Para (Scott, 2008):

Diríase que el género se ha convertido en una palabra particularmente útil; así lo demuestra la gran proliferación de estudios sobre el sexo y la sexualidad, porque este término permite diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a las mujeres y a los hombres. (p.53)

Aunque en muchos campos de estudio se reconoce una conexión entre el sexo y los roles sociales, no quiere decir que exista una relación directa o indirecta, sino que el género es importante en todo ese conjunto de relaciones que se establecen.

El género como categoría analítica se convirtió en una herramienta importante para el análisis de nuevos temas y problemas de investigación, “el género como una forma de hablar de los sistemas de relaciones sociales o sexuales” Scott (2008). Por tanto, el análisis de la categoría género, forjó una gran transformación en las teorías feministas contemporáneas, la incorporación del concepto “género” amplió las teorías establecidas y realizó una movilidad a otros espacios académicos e investigativos, ocasionando una crítica epistemológica y una ruptura de los

paradigmas del momento, que se focalizaban en las relaciones entre masculinidades y feminidades.

40

También es importante resaltar la definición de género que hace Scott (2000) citada por Ruiz (2018) desde dos partes;

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder.” (Scott, 2008, p. 65). Desde esta postura se constituyen las relaciones sociales donde intervienen cuatro elementos: lo simbólico, los conceptos normativos, las instituciones dominantes y la identidad subjetiva. (p.92)

Desde los procesos socioculturales e históricos se entiende por género la construcción de vida propia de ser hombre y de ser mujer dentro de un contexto social, cada cultura concibe de manera diferente lo que es ser hombre y lo que es ser mujer. De acuerdo con (Benhabib) (1992):

Por (género) entiendo la construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos. El género es una categoría relacional que busca explicar una construcción de un tipo de diferencia entre los seres humanos. Las teorías feministas, ya sean psicoanalíticas, posmodernas, liberales o críticas coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social y en que el género no es un hecho natural. (p. 52)

En este mismo sentido, la cosmovisión de género constituye la cultura de hombre y mujer, como lo expresa Lagarde (1996):

[..] es importante reconocer que todas las culturas elaboran cosmovisiones sobre los géneros y, en ese sentido, cada sociedad, cada pueblo, cada grupo y todas las personas, tienen una particular concepción de género, basada en la de su propia cultura. Su fuerza

radica en que es parte de su visión del mundo, de su historia y sus tradiciones nacionales, populares, comunitarias, generacionales y familiares. (p. 13-14) 41

Por su parte, Lamas (2002) afirma que:

Se generalizó entonces el uso de la categoría género para referirse a la simbolización que cada cultura elabora sobre la diferencia sexual, estableciendo normas y expectativas sociales sobre los papeles, las conductas y los atributos de las personas en función de sus cuerpos. (p. 4)

Siguiendo la perspectiva de género que propone Lamas (2002) desde el ámbito cultura. El género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características "femeninas" y "masculinas" a cada sexo, a sus actividades y conductas, y a las esferas de la vida. (p. 8)

Beltran & Maquieira (2001) hablan de la distinción entre sexo y género que se da en el momento en que Beauvoir en 1949 afirma que “no se nace mujer, sino que se hace”, esto pone en una encrucijada los conceptos de las feministas de los 70 y 80.

En los años setenta las académicas feministas anglosajonas sistematizaron la propuesta intelectual de la filósofa francesa y la concretaron en los conceptos de *género*, que comenzó a utilizarse para referirse a la construcción sociocultural de los comportamientos, actitudes y sentimientos de hombres y mujeres. (p. 159)

De manera más precisa Rubin (1986) Conceptualiza el sistema de sexo/género como, “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadoras” (p. 97). Es decir, no es el sexo el que genera las desigualdades entre hombres y mujeres, sino la situación de género socialmente construida.

En este sentido, no se debe limitar la cuestión de género desde el discurso de la diferencia sexual, ya que la noción de género va más allá de un contenido o un marco conceptual. Para (Lauretis, 1989) es “...pensar al género como el producto y el proceso de un conjunto de tecnologías sociales, de aparatos tecno-sociales o bio-médicos es, ya, haber ido más allá [...]” (p.8).

De esta manera, se va entendiendo que el género está en constante transformación y va adquiriendo diversas formas dependiendo de los contextos sociales, las épocas, los espacios y lugares, que estos modos de ser están en constante relación de transformación.

Para comprender como interactúan aquellas transformaciones en los contextos socio-culturales, se debe partir las formas particulares de comunicación en cada contexto, pueblo, ciudad, grupo, etc., que se mantienen a través de relaciones móviles. Por eso, en el siguiente apartado, se definirá en qué consiste, las relaciones de género.

6.3.1 Relaciones de Género.

Partiendo de las visiones de género propuestas anteriormente y de la dinámica en la construcción social, se considera que para que esto suceda deben existir las relaciones de género que se dan a partir de las relaciones entre sexos y estas pueden darse de manera igual o desigual. De esta manera:

las relaciones de género se convierten en relaciones reguladoras fundamentales en todas las formaciones sociales que conocemos, y resultan absolutamente centrales para preguntas referidas a la división laboral, dominación, explotación, ideología, política, ley, religión, moral, sexualidad, cuerpos-sentidos, lenguaje, etc., al tiempo que trascienden cada uno de estos ámbitos. En breve, ningún área podrá ser estudiada de manera sensata

sin investigar cómo las relaciones de género la moldean y son a su vez moldeadas por ella. (Haug, 2013, pág. 328) 43

Las relaciones de género se darán si se asumen por la vía de la igualdad, de la correspondencia y el reconocimiento con el otro desde la diversidad, sabiendo que son dinámicas que se encuentran en constante moviendo dentro de la sociedad. Nuevamente, Haug (2013) manifiesta:

El concepto de las relaciones de género, como aquel de las relaciones de producción, debe reflejar la multiplicidad de relaciones prácticas y, de ese modo, responder a la formación de actores, así como a la reproducción del conjunto social. Es por eso que dicho concepto no se basa en nociones de una relación fija o de actores naturales fijos. (p.328).

Igualmente, como lo plantea Mojica (2018), citando a Scott (1996), el género se refiere:

A la oposición hombre/mujer, pero al mismo tiempo también establece el significado de esta. Para reivindicar el poder político, la refrenda debe parecer segura y fija, fuera de cualquier construcción humana, y debe formar parte del orden natural o divino. En este sentido, la oposición binaria y el proceso social de las relaciones de género pasan a formar parte del significado del propio poder; y el hecho de cuestionar o alterar algún aspecto del mismo representa una amenaza para el conjunto del sistema (p.9)

Ahora bien, dentro de las relaciones de género se evidencia que es importante la creación de lazos que permitan una convivencia de respeto por el otro y su identidad de género. Estos lazos se deben lograr desde los espacios más pequeños y sencillos, a partir de la construcción de la relación con las personas más cercanas, del contexto, del grupo social, de la familia, de la pareja,

etc. Si se obvian estas relaciones de género primeras no habrá posibilidad de igualdad en las relaciones de género que se construirán hacia otros espacios o contextos de la sociedad. 44

Establece Thomas (1994) que la convivencia debe nacer desde “reconocer un lugar al otro” (p.6). Sin embargo, para alcanzar esa “convivencia primordial [...] se necesitan actores sociales nuevos, provisto de una visión secular del mundo, actores libres y con capacidad de actuar sobre sí mismo como primer requisito para el diálogo convivencial.” (p.6)

Las relaciones de género entabladas a partir, de una posición frente al mundo de libertad de ideas, pensamientos y acciones permitirá reconocer al otro, mientras no se superé ese nivel de conciencia aislada que enmarca tanto al hombre como a la mujer, no habrá evolución en las relaciones. Por eso, hay que partir de los conceptos que se le han dado a la mujer a lo largo de la historia.

6.3.2 Percepciones sobre feminidad

A continuación, en este apartado se expone desde un punto de vista histórico y cultural las diferentes percepciones de lo que ha significado “ser mujer” en una sociedad patriarcal que por mucho tiempo ha marginado de casi todos los espacios sociales a las mujeres por, “las diferencias de aspectos biológicos o naturales y los culturales y aprendidos que determinan la división de la humanidad entre hombres y mujeres” como lo manifiesta Taulis (1990) citado por (NU, 1992, p.11) a partir de lo anterior, surgen diversos interrogantes y estudios científicos respecto al tema que se han transformado desde diferentes posturas teóricas.

La historia y la cultura occidental patriarcal separaron lo femenino y lo masculino, para los griegos la mujer representaba el peligro y la amenaza, fue el castigo de Zeus a los mortales por querer obtener el fuego, por eso:

Pandora se encarnará todos los atributos que amenazan el poder y la racionalidad del hombre. Pandora aparece justamente como lo antifuego, como lo no – racional, como la negación del poder controlador del hombre [...] Pandora era sensibilidad recreativa, sexualidad placentera, instinto vital. (Estévez, 1986, p. 172)

Gama (1995) reafirma lo anterior. “En el curso de la historia, ser hombre ha significado la negación de las cualidades consideradas típicamente como femeninas, [...] ser mujer ha supuesto renunciar a la racionalidad.” (p. 363-364).

Este pensamiento se implantó en la civilización occidental y en la cultura latinoamericana por los siglos venideros, constituyendo estereotipos de lo femenino y lo masculino en la cultura de los pueblos. Con el choque de culturas a partir de la llegada de la corona española a América, sociedad que estaba “integrada por individuos pertenecientes a tres religiones: cristianos, judíos y musulmanes, fue una variable que influyó en la situación de las mujeres” (Graíño, 1995, p.43). El modelo patriarcal transformó los modelos de comportamiento de hombres y mujeres. Según Gama (1995) “Las concepciones culturales acerca de la masculinidad son estereotipadas; asignan a cada ser, desde antes del nacimiento, un conjunto de cualidades y funciones” (p.363)

Más tarde, la definición de la femineidad comienza a cambiar con los postulados de Beauvoir en su libro *El segundo sexo* (2011), donde introduce una idea revolucionaria entorno a la mujer. “Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad de la hembra humana.” (p. 207).

Además, los estudios etnográficos realizados por Margaret Mead, (1995) citada en Stolke, (2004), demostraron que: “[...] la división sexual del trabajo en la familia moderna se debía a la diferencia innata entre el comportamiento instrumental (público, productivo) de los hombres y expresivo de las mujeres.” (p. 82). Los trabajos e investigaciones con este pensamiento feminista

fueron punto de partida para los movimientos feministas que surgieron y, objeto de estudio de 46 las académicas feministas en los 70s. En este momento se vivencia la categoría mujer, como lo hace notar Valentín (2005):

En el espacio teórico las producciones generadas en la década del 70 se centraron en la categoría mujer cayendo -a nuestro juicio- en la reproducción de la idea de alguna esencia femenina. Desde la perspectiva cronológica Tubert (1990/1995) señala que ese momento es representado por los Estudios de la Mujer. Por primera vez los esfuerzos reivindicativos aparecían acompañados por esfuerzos teóricos. La concentración de las reivindicaciones femeninas, así como las explicaciones del papel de la mujer en la cultura, son representadas por el signo mujer. Los Estudios de la Mujer vinculaban a la mujer con una anatomía específica, es decir con el sexo anatómico. Desde esos estudios, el signo mujer en tanto categoría, considera a las mujeres cuajadas en una anatomía, en las mismas prácticas reivindicativas y en una identidad homogénea. La mujer opera como signo de certidumbre del sentido social. (p.9)

Con lo anterior se da paso a los estudios de género, los estudios se concentran tanto en la mujer como en el hombre desde los comportamientos culturales.

6.3.3 La mujer Huilense

En un contexto geográfico, cultural e histórico más cercano, la mujer huilense vivió las mismas fases culturales dominantes. Así lo señala Pérez (1996) a finales del siglo XIX y comienzos del XX

[...] ellas eran la figura representativa de una serie de valores, la encargada de cultivar y preservar las cualidades morales del pueblo. [...] De ahí la visión de la mujer como cúmulo de virtudes que únicamente tendría su verdadera razón de ser en el hogar en

donde podría estar a salvo de las “tentaciones mundanas” que subvirtieran el orden de 47
la sociedad conservadora-patriarcal de ese entonces. (p. 169)

Las mujeres huilenses condicionadas por la cultura dominante patriarcal no solamente limitaron el significado de preservar los valores, también se les fue constreñido ser parte fundamental del desarrollo del Departamento.

Por otra parte, advierte Martha Cecilia Cedeño Pérez (1996), las definiciones sobre feminidad de la sociedad. “En donde la feminidad está identificada con una conducta buena, casta, cariñosa y recatada” (p. 171). Es así, que las mujeres debían cultivar y mantener estos comportamientos para hacer parte de la sociedad y de las buenas normas, “diferenciándose así del comportamiento masculino rudo, libidinoso y mundano” (p 171).

Un elemento cultural que alimenta a las mujeres huilenses para seguir perpetuando los estereotipos de mujer sumisa, delicada, recatada y virtuosa, son las muy “populares y profanas fiestas de San Juan y de San Pedro” (Torres, 1996, p. 310). Las mujeres buscan ser importantes y el espacio más accesible son las fiestas y el deseo de ser reinas como lo menciona Torres (1996) “las muchachas comienzan a acariciar su deseo de convertir en realidad uno de los juegos más queridos de la infancia: el de las reinas” (p. 325). Se comprometen a una intensa rutina de pulir las cualidades femeninas.

Con todo eso, unas pocas llegan a creer que ésta es su oportunidad para ingresar a un supuesto mundo culto, sofisticado, de maneras afelpadas y conversaciones indirectas y alusivas. No sospechan que, más bien, se exponen a ser maltratadas con implacable ironía. (Torres, 1996, p. 330)

Para tener una visión más concreta del hecho de ser mujer en la región huilense, hay que remitirse a explorar a continuación, el contexto social y cultural del Huila.

Para hablar del contexto socio-cultural del Huila y del desarrollo del mismo se hará mención a los planteamientos y estudio de investigación del maestro William Fernando Torres (2000) en su libro *Amarrar la burra de la cola* donde sintetiza la historia cultural contemporáneo del Departamento del Huila.

Se visualiza el Huila desde dos miradas: la mirada desde fuera: los huilenses como personas y ciudadanos; y la mirada desde adentro: las transformaciones de la subjetividad de los huilenses, a partir del siglo XIX al XX.

La primera, hace una fotografía de las características de las personas y los ciudadanos, haciendo descripciones físicas, comportamentales y culturales. Torres (2000) hace un recorrido explorando lo más preciso a los huilenses concluyendo:

En primer lugar, que el Huila era una sociedad preindustrial que recibió las fuertes presiones de un capitalismo que obligaba administrar el tiempo y propone una clara división entre trabajo y vida.

En segundo término, en cuanto a las nociones de ciudadanía que imperaron, los testimonios referidos sólo evocan la atención que concedían a las elecciones en el siglo pasado y el sectarismo político que apareció en un Departamento conservador cuando ascendieron los liberales al poder. La noción de ciudadanía, pues, está vinculada apenas al ejercicio electoral. No aparecen en ella debates sobre lo urbanístico, la conformación de las memorias locales, las relaciones entre vecinos, las ideas sobre lo público y lo privado o la inquietud por la ecología. [...]

En tercer lugar, las impresiones recogidas aportan elementos sobre la transformación de⁴⁹ los huilenses como personas y ciudadanos de acuerdo a la imagen que proyectan en lo nacional, pero poco establecen cómo han construido el sujeto. (p. 48-49)

Estos elementos son importantes para entender la percepción que se tiene del huilense y de los estereotipos del ciudadano, “sectarios en política, apáticos al acontecer público, faltos de dinamismo, resignados a aceptar lo que les depararan unos procesos que no atinaban a comprender. Por todo ello, terminaron consintiendo que les elaboraran su imagen desde afuera.” (Torres, 2000, p. 48).

La segunda mirada. Es una radiografía, explora el sujeto desde dentro para entender los comportamientos y la construcción de su identidad a partir de cuatro puntos que son fundamentales para entender cómo se constituye el huilense en su propio territorio.

El Huila deja de estar aislado del resto del país y del mundo con la llegada del tren, la prensa, la radio, el cine, la televisión, el teléfono, los celulares y la internet. La entrada de estas nuevas tecnologías de la información fue cambiando las formas de pensar de los habitantes, se fueron construyendo otras concepciones con respecto del centro y la periferia.

Por otra parte, se nota la división de la cultura hegemónica y subalterna representada en la cultura oral y escrita. La cultura dominante recurrió a la cultura escrita para consolidar su poder, mientras que la cultura subalterna conformada por la gente que solo sabía utilizar su cuerpo para los trabajos físicos del campo, del río, ser peones y jornaleros representaban la cultura oral.

Pero con la ruptura del aislamiento y el ingreso de nuevas técnicas y tecnologías, el Huila pasó a hacer parte de otras formas de vida y de percibir y sentir el mundo, cambiando las viejas distinciones de clase entre la hegemonía y los subalternos, es decir, que el ingreso de los elementos tecnológicos los situó en un mismo nivel de lógicas y pensamientos.

El impacto de lo anterior y de otros elementos hizo que el Departamento se distinguiera 50
aquí mismo y a nivel nacional por la guerrilla, alguna tragedia y las fiestas del San Pedro que
cada año hacen que el Huila tenga un lugar en el país.

William Fernando Torres (2000), reconstruye en este sentido el Huila más detalladamente en
su libro *Amarrar la burra de la cola*:

[...] los habitantes del Huila, primero, les fue impuesta, desde fuera, una noción de
identidad que ellos no estaban preparados para cuestionar. Que, en segundo término, se
enfrentaron entre hegemónicos y subalternos, en la primera mitad del siglo, pero al
mismo tiempo se integraron en el intercambio de relatos y en las fiestas, en las que, sin
embargo, tuvieron disputas simbólicas. En tercer término, recibieron el impacto de los
medios masivos que contribuyeron a la emergencia de los jóvenes como nuevos actores
sociales y, a la vez, transformaron las maneras de percibir y conocer de hegemónicos,
subalternos y adultos. En cuarto lugar, tuvieron presencia en lo nacional porque ofrecían
entretenimiento o les ocurrían tragedias. (p. 74)

Con todo esto, es posible evidenciar que el Departamento en la actualidad sigue los mismos
rasgos antes mencionados, revelados en la desconfianza, la falta de decisiones, el poco trabajo en
grupo, la baja autoestima y subvaloración de lo propio.

La importancia de hacer un recorrido de los procesos socio-culturales del Huila es para
entender cómo se han formado las personas con la globalización de la cultura y además
identificar que ciudadanos se están formando en el ámbito cultural del Departamento del Huila.

El camino de la investigación.**7. Aspectos metodológicos****7.1 Diseño de la investigación**

La presente investigación tiene como finalidad reconocer desde una perspectiva cualitativa, los temas de género que manifiestan las poetas huilenses vigentes y, que han puesto un sello femenino en la poesía del Huila.

Desde el enfoque anterior, se utiliza el diseño etnográfico, Alvarez-Gayou (2003) “considera que el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente”. Por su parte, Creswell (2005) señala “que los diseños etnográficos estudian categorías, temas y patrones referidos a las culturas”. (Citado por Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2006, p. 697). De esta forma, se hará un acercamiento para reconocer los temas de género, particulares y comunes que han marcado a las poetas actualmente en el Huila como lo indica el objetivo de esta investigación. La etnografía como campo de investigación, tiene una visión diferente, ya que lo fenomenológico juega un papel importante para comprender de manera holística los procesos sociales y las relaciones,

A partir del proceso de investigación etnográfico se desea caracterizar a las poetas vigentes en el Huila, describir sobre el concepto de mujeres en las poetas y visibilizar los logros escriturales de la poesía en las relaciones de género desde las poetas del Huila en el siglo XXI.

El trabajo de investigación, partirá del proceso cíclico en espiral característico de la investigación etnográfica, como lo plantea Rincón (2000) "El proceso de investigación etnográfica tiende a seguir un modelo cíclico en forma de espiral. El problema, los objetivos y

los instrumentos se pueden volver a definir en cada ciclo del espiral." (Citado por Roquet & Rodríguez Gómez, 2009, p. 53) 52

Aunque los procedimientos en la investigación cualitativa son flexibles, en este caso se pueden identificar seis fases para este enfoque etnográfico:

Fase exploratoria y de reflexión: El interés del tema de investigación surge de afectaciones de la investigadora motivada por la labor intelectual y profesional de mujeres huilenses escritoras poetas que han desempeñado un papel importante en la escritura dentro de una cultura patriarcal. Pensando en lo anterior, se plantea la problemática orientada en descubrir la poética de las poetas huilenses, los objetivos que guiaran la investigación y la revisión literaria para saber que se ha dicho hasta ahora sobre lo planteado.

Fase de planificación: El primer acercamiento a las poetas, es mediante el trabajo pedagógico y poético de una docente y poeta, con ella se abren las ventanas para el acercamiento y contacto con las demás mujeres poetas. Se disponen de los tiempos para la realización de las entrevistas iniciales a partir de los espacios disponibles que se concreten con las demás poetas, ya que algunas de ellas viven en otros departamentos.

Fase de entrada en el escenario: La unidad de trabajo son 7 mujeres que hacen parte del Colectivo Mujeres de Palabra, ellas a través de la palabra y la virtud de volverla poesía la llevan a las páginas de una antología poética *Mujeres al Verso*, como referente para el trabajo de investigación por su valor de representar las mujeres pensantes que hoy comienzan un camino de propuestas para las mujeres que vienen, para esas mujeres jóvenes que hoy desde colegios y universidades deben resignificar su presencia en diferentes espacios académicos y culturales.

Fase de recogida y análisis de la información: Con la finalidad de conocer de manera más amplia la poética en el marco de los temas de género que se evidencian en las mujeres poetas

huilenses y para caracterizarlas en este siglo, se utiliza un cuestionario sociodemográfico, la 53
entrevista semiestructura y a profundidad que permitirá conocer la historia de vida de las poetas
y las posturas de cada una expresado en sus propios poemas.

El análisis en progreso, como lo señala Taylor & Bogdan (1987) implica un proceso discontinuo, dinámico y creativo donde el devenir de las acciones interactúa a lo largo de un periodo de tiempo propuesto o prolongado, donde se articulan las categorías las poetas del Huila, las mujeres, el género y relaciones de género, que se proceden a analizar desde la identificación de los temas, el desarrollo de conceptos y preposiciones. Luego, se codifica y se refinan las categorías, para que finalmente, se enlacen las categorías emergentes en el contexto.

Fase de retira del escenario: En la integración de los datos o la información recogida se halla categorías nuevas y relevantes que, mediante la triangulación de la información recolectada en los instrumentos y las perspectivas teóricas, la investigación se hace fiable y valida.

Fase de elaboración de informe de investigación: Para realización del informe final se basa en los criterios dados por la universidad, en la presentación de un artículo, en el cual se sustenta la investigación, teniendo en cuenta los parámetros establecidos para la realización del artículo.

7.2 El método

Desde el punto de vista cualitativo, como lo indica Mejía Navarrete (2004)

La investigación cualitativa tiene como punto central comprender la intención del acto social, esto es la estructura de motivaciones que tienen los sujetos, la meta que persiguen, el propósito que orienta su conducta, los valores, sentimientos, creencias que lo dirigen hacia un fin determinado. (p.280)

En ese sentido el enfoque cualitativo-fenomenológico de la etnografía según Rincón referido por (Martínez-Garrido, 2010), permite que “el investigador puede obtener un conocimiento

interno de la vida social dado que supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde 54 la perspectiva de los participantes del contexto social.” (p.3). De este modo, desde el análisis de la información producida en un proceso de inducción se dará relevancia a las categorías propuestas que han delimitado la investigación: las poetas del Huila, el género, las mujeres y los logros escriturales en relaciones de género.

Como es una investigación cualitativa con un diseño etnográfico fenomenológico sugiere un análisis en progreso como lo plantean (Taylor & Bogdan, 1987) “que se basa en tres momentos (descubrimiento, codificación y relativización) los cuales están dirigidos a buscar el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios y personas que se estudian, y se continúan refinando las interpretaciones.” (p.159).

7.3 Técnicas e instrumentos:

Grupo focal: Alvarez-Gayou (2003) define al: grupo focal como una técnica de investigación social que privilegia el habla, cuyo propósito radica en propiciar la interacción mediante la conversación acerca de un tema u objeto de investigación, en un tiempo determinado, y cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo. (p, 132).

Historia de vida: Villamizar & Barreto Gama (1994) plantean que: “La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social.” (p. 186).

Entrevista: En la investigación cualitativa, “la entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias. (Álvarez-Gayou, 2003, p. 109)

Instrumentos: Los medios para andar el camino de la búsqueda se concebirán desde el cuestionario abierto, la entrevista semiestructura y a profundidad, a las mujeres poetas vigentes del siglo XXI que han representado la región a través la poesía, esto dará paso a conocer el mundo poético, sus posturas frente a los conceptos de mujer y las maneras como se han visibilizado en la región en las relaciones de género.

En cuanto a la caracterización de las poetas se dispone del cuestionario sociodemográfico, mediante las entrevistas semiestructuradas y a profundidad se logra una comunicación y la construcción del concepto de mujer y las características las relaciones de género en los procesos escriturales que las define a cada una de ellas en la poesía.

7.4 Unidad de análisis:

La investigación descubre y define las siguientes unidades de análisis, poetas del Huila, las mujeres, el género y las relaciones de género, categorías que constituyen la conceptualización y se enmarcan en el planteamiento del problema para dar salida y una mirada alternativa a la pregunta planteada a partir de los objetivos propuestos.

7.5 Unidades de trabajo:

Se basa en un grupo intencional de mujeres poetas que hacen parte del *Colectivo Mujeres de Palabra* que, mediante el encuentro de una pasión en común, la poesía, nace un trabajo antológico de mujeres poetas del Huila, *Mujeres al Verso*.

Profesionales en el campo académico y artístico, egresadas de la Universidad Surcolombiana, mujeres que se han caracterizado por marcar la historia de la región desde la poesía y las diversas formas de leer la vida. Siete fueron las experiencias recogidas para abordar la investigación.

Capítulo 4

Revelaciones y discusión

8. Análisis de la investigación y resultados

En este momento de la investigación se evocan los diálogos que se entablaron desde diferentes miradas con las poetas huilenses vigentes del siglo XXI y que permitieron descubrir los mundos poéticos de cada una y los puntos de encuentro que se relacionan en temas comunes que se aprecian dentro de la poesía.

Las historias de vida, que muy felizmente rememoran y contaron las mujeres poetas representaron un momento especial, porque así, como el poema descubre el alma del poeta y sus más profundas sensibilidades, las poetas se desnudaron ante la vida misma transfigurándose en poesía. Dejaron entrever en su poética temas de género que prevalecen desde los inicios de su escritura, que la experiencia y el conocimiento fueron puliendo para presentarlos desde otras perspectivas, con otras fuerzas, para conquistar los espacios y transformar los pensamientos hegemónicos de la cultura del Departamento del Huila.

Igualmente, se logró mediante la entrevista semiestructurada indagar sobre elementos fundamentales de la vida personal, laboral, académica e intelectual que ayudaron a constituir las particularidades culturales de las poetas y de su obra.

Las revelaciones que se hallan en las lecturas, que se hacen del mundo poético de las poetas y de otras fuentes que alimentan los procesos de la búsqueda, se reconstruye de forma descriptiva encontrando los puntos decisivos en el plano personal y colectivo que se relacionan para comprender situaciones posibles entorno a la problemática que se plantea y dará luces a nuevos hallazgos en la investigación.

En el desarrollo de las unidades de análisis se escucharán las voces de las poetisas, que abrieron las páginas de su vida para leerlas, que lanzaron sus poemas para alucinar y sobrecogerse de las emociones transmitidas.

8.1 Las poetisas del Huila

Época de luz y salto ruptural en los espacios acostumbrados para hombres. Hay un nuevo movimiento en las voces de la poesía, otras formas de ver el mundo, la realidad con los ojos de la femineidad. Las poetisas de manera individual y colectiva, desde sus mundos propios, la escuela, el colegio, la universidad, la familia y los grupos sociales comienzan a abrir los espacios nuevos, con nuevos matices en la poesía. Se escuchan voces antes invisibles, antes escondidas. Como lo expresa Amparo Andrade (poetisa)

Lo que hemos enfrentado las mujeres poetisas aquí en el Huila es el hecho de que todos los espacios los han tenido los hombres, los hombres son los que han manejado casi que toda la cuestión literaria, nosotras hemos ido abriendo el espacio de a poco, con la estrategia del amor, no peleamos, nos vamos abriendo los espacios, eso ha sido difícil. Cuando se habla de los escritores del Huila, se piensan que son puros hombres.

Es así como, es notable el lento emerger y reconocimiento de intelectuales, escritoras, artistas, etc., que tanto a nivel nacional como regional son pocas, aún más en el Huila, como lo señala Segarra (2001), citado por Amaya, 2009: “Las mujeres que escriben en cultural marginales sufren una ‘doble exclusión’, por el hecho de pertenecer a estas culturas minoritarias y porque son mujeres” (p. 108).

Para las mujeres poetisas incursionar en este género literario no ha sido nada fácil, ya que como lo demuestra Garrido Donoso (2010) citando a (Susana Reisz, 1996), afirma:

Huelga decir que, en el caso de las poetas hispanoamericanas actuales, la ‘cultura dominante’ es toda la tradición de la lírica occidental, en la que las ‘Safos’ o las ‘Sor Juanas’ son la excepción que confirma la regla del patriarcado poético. (p. 53) 58

El rastreo histórico literario señala que, en el Departamento del Huila, la representación masculina en este sentido es mayoritaria, que son escasos los estudios literarios que se ha hecho a las poetas, aunque se han compilado en algunos libros, pero con datos ligeros y con alguno que otro poema. Aunque uno de los aspectos que más ha obstaculizado los procesos escriturales de las poetas se debe a que,

[...] existe un círculo cerrado de varones que ratifican sus voces y las elevan por encima de la mayoría. Son los dueños y señores de la literatura. Ellos se erigen como los portadores del canon, los ministros de la creación. Y esa cerrazón impide que las mujeres creadoras puedan publicar sus poemas, que puedan darse a conocer en el ámbito literario de la ciudad y el departamento. Comenta Cecilia Cedeño (poeta).

En vista de esto, las poetas han hecho una pauta en la poesía huilense y esto ha comprendido explorarse y crear una voz propia. La idea no es chocar con el otro, ni señalar, ni juzgar, por el contrario, la idea es celebrar con el otro,

[...] no confrontamos de manera violenta al otro, cada quien escribe, cada quien se da a conocer y cuando hay un premio lo celebramos tanto si es mujer como si es un hombre”, así lo manifiesta Amparo Andrade (poeta).

Porque como dice Oviedo (1995): “[...] hubo mujeres que tuvieron una destacada figuración intelectual y demostraron un dominio del arte literario, especialmente poético, que nada tenía que envidiar al de los varones.” (p, 178). De esta manera se valida lo que dice la poeta Luz Dary

Torres: “las mujeres poetas desde siempre han estado relacionada con la escritura. La poesía femenina ha estado siempre en los espacios de los hombres”.

Es importante anotar, que las poetas nunca estuvieron por fuera de los círculos intelectuales, que fueron limitadas y reducidas a otras actividades propias de las mujeres según el pensamiento hegemónico, y que mucho tiempo después fueron reconocidos sus nombres en antologías y libros compilatorios como escritoras. Un ejemplo claro, es el caso de Safo de Lesbos, que además de tener una gran actividad artística y literaria participaba asiduamente en debates políticos y de guerra. Por otra parte, Sor Juana Inés de la Cruz, quien fue una de las figuras más importantes de la literatura hispanoamericana y vivó cerca de los contactos sociales e intelectuales. También, Sara de Ibañez, reconocida poeta uruguaya y ganadora de premios como el Premio de la Academia Nacional de Letras y por el Premio Nacional de Literatura en 1972. Del mismo modo, Piedad Bonnett, poeta actual vigente a quien le fue otorgado el premio de poesía, Poetas del Mundo Latino Víctor Sandoval 2012 por su aporte a la lengua castellana.

En cuanto a las poetas a nivel latinoamericano, nacional y regional se caracterizan porque al escribir lo hacen confrontando la realidad de cada tiempo y los aspectos sociales que afectan a la misma sociedad. Luz Mary Giraldo (2003), citada por Consuegra, (2015), expresa que: “Ellas no quieren deslumbrar con historias espectaculares. Lo que busca la mayoría de las escritoras es una literatura más reflexiva, un estudio de su mundo íntimo y de las sensaciones” (p. 63)

Lo que vivo, lo que expreso: Es necesario acercarse a este punto subjetivo de las poetas para comprender el nacimiento de este canto, es decir escribir poesía. “La poesía revela este mundo; crea otro.” (Paz, 1972, p. 13), es la mejor forma de expulsar lo que hay dentro del ser. Es preciso mencionar, que la infancia y la adolescencia son claves para explorar los motivos que las llevaron a escribir y a moldear las palabras en un lenguaje distinto y metafórico.

populares manifiestan sus experiencias a través del lenguaje poético. Ana Patricia (poeta), evoca uno de los momentos de su infancia en la carpintería de su padre, “todas las historias confluían en mi casa y ese es uno de los recuerdos, que siempre había mucha conversación, que siempre había muchas historias en mi casa”. En este orden de ideas, de acuerdo con Juarroz (1993) precisa: “Todo eso está siempre como sustrato de la poesía, ayer, hoy y siempre.” Igualmente, se puede apreciar lo vivido por Yineth Angulo (poeta)

Yo siempre tengo construida una historia, en mis inicios en la escritura yo creo que todo nace en el patio de mi casa, cuando era niña permanecí muchas horas debajo de los árboles y ahí construía como una cosmogonía de niña.

Al indagar sobre los motivos que las llevaron a escribir poesía, es común encontrar que la poesía remite a la infancia, al origen. “Invitación al viaje; regreso a la tierra natal. [...] Regreso a la infancia, coito, nostalgia del paraíso, del infierno, del limbo.” Como bien, lo dice (Paz, 1972, p. 13).

En una etapa más adulta, las poetas huilenses manifiestan que se ven influenciadas por la literatura y los y las poetas de la época, como Pablo Neruda, Mario Benedetti, Cesar Vallejo, W. Whitman, García Lorca, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Mercedes Carranza, Alejandra Pizarnik, Gioconda Belli, Maria Elena Walsh. De esas primeras lecturas, acercamientos y relaciones se va definiendo el arte poético de cada una, como lo expresa Yineth Angulo (poeta):

Yo creo que uno escribe mucho de las primeras lecturas, de los primeros poetas que uno leyó... ese descubrimiento, dice uno, bueno esa es la poesía, es creación, es libertad, eso lo impulsa a uno, un poco, a escribir de lo que uno lee.

Estas fuentes de la poesía, marcan y alimenta a las poetas vigentes del Huila, provocándolas a continuar este proceso que ha empezado siglos atrás.

Al caracterizar a las poetas huilenses vigentes del siglo XXI, se identifican aspectos sobre las motivaciones y causas, personales y sociales que las llevaron a escribir poesía; las influencias literarias con las que crearon vínculos que alimentaron su poesía, las experiencias de vida que han expresado de manera íntima en la poética y lo que ha significado ser escritora en el Huila. Con lo anterior, es posible imaginar las mujeres poetas, que se encuentran en comunicación de sensibilidades a través de la poesía, que se constituyen como figuras importantes para la poesía femenina del Huila y, cada una desde sus contextos, construyen un diálogo poético frente a la realidad del mundo para alimentar esa comunicación con nuevas voces que se reconocen en la región.

8.2 Hablar de las mujeres

Reflexionar en torno a lo qué ha significado ser mujer en esta sociedad es un tema denso y espinoso, cargado de una historia apesadumbrada y marginada por parámetros masculinos. Debido a esto, los procesos educativos, académicos, políticos, profesionales, etc., han sido retardatarios y desligar esas percepciones ha costado muchas acciones de hecho y de conciencia a través de los nuevos discursos emancipatorios de las mujeres.

Desde este aspecto, Castellanos (1995) afirma: “Podría parecer fácil definir mujer como aquel ser humano cuya anatomía es femenina, pero esta definición no resuelve el problema desde el punto de vista cultural.” (p, 39). Por eso, es necesario conocer los conceptos de mujer que tienen las poetas en este contexto cultural del Huila, Yohana Rivera (poeta), asegura que:

Una cosa es ser mujer y otra es tener conciencia de serlo. Una cosa es llegar a este mundo con un cuerpo que tiene una vagina y que la gente asuma que es una mujer porque tiene vagina y, otra cosa, es tener la conciencia de qué hay factores que determinan o que condicionan un cuerpo sexuado. 62

En la región del Huila se sigue confrontando estos conceptos de mujer, ya que es una realidad innegable que el machismo esté bastante arraigado en todos los contextos de la sociedad. En este mismo sentido, Luz Dary Torres (Poeta) dice que, “la imagen de la mujer en el Huila aún es conservadora, por eso las mujeres no han dejado los miedos”. De acuerdo con Gama (1995): “Las concepciones culturales acerca de la masculinidad son estereotipadas; asignan a cada ser, desde antes del nacimiento, un conjunto de cualidades y funciones” (p.363)

Es necesario, romper con esos paradigmas, de que ser mujer no es solo ser un cuerpo sexuado, sino que es ser sujeto racional y sensible. En este sentido Cecilia Cedeño (poeta), manifiesta que:

A nivel general en el Huila -y en Colombia- ser mujer, joven y guapa es un problema. Así que cuando era más joven tuve que esforzarme el doble por demostrar que no sólo tenía cabellos largos sino también cerebro.

Es así, que se puede evidenciar que las mujeres casi no estaban presentes como pensadoras e intelectuales en los espacios culturales o académicos, ni mucho menos en alguna antología o estudio literario. Debido a que, como señala Cedeño (1996): “[...] ellas eran la figura representativa de una serie de valores, la encargada de cultivar y preservar las cualidades morales del pueblo”. (p. 169)

Otro tema fundamental, de los conceptos que tienen las poetas sobre la mujer, está relacionado con las sensibilidades y la manera particular de ver el mundo, sentirlo y expresarlo. Estos elementos no están necesariamente ligados con la poesía epistolar o de diario íntimo, en el

que se enmarca lo femenino. Las sensibilidades, tienen que ver con la visión de mundo de la poeta. Así lo expresa, Yineth Anguelo (poeta): “Si, hay unas maneras de ser mujer, es una manera de ver y asumir el mundo, pero desde una visión profunda.” 63

Así pues, como argumenta, Ocampo (2000): “La mujer, de acuerdo con sus medios, su talento, su vocación, en muchos dominios, en muchos países – y aun en los que le eran más hostiles – trata hoy, cada vez más, de expresarse y lo logra cada vez mejor.” (p.63)

Ahora bien, las mujeres en esta “contemporaneidad tienen una posición valiosa en la construcción de sociedad y de cultura,” como lo revela (Carnero, 2005, p. 1), son una voz importante en la transformación de espacios en el Huila, donde convocan en una sociedad patriarcal otras voces. Para Luz Marina (Poeta):

La mujer es una voz necesaria porque nosotras tenemos la capacidad de deslumbramiento
Y de deslumbrarse es fascinar, es afectarse, es ser sensible frente a el día a día. Está voz
qué es la de la mujer es una posibilidad de que haya cambio, transformación y desarrollo.

Por tanto, en los conceptos de mujer, se evocan las voces de las mujeres poetas que describen desde sus realidades, su vida misma, las subjetividades que de cada una aflora, lo que ha significado ser mujer en un contexto como el Huila que ha sido marcado por el pensamiento conservador – patriarcal que se ha mantenido desde el siglo XIX hasta la actualidad.

8.3 Visibilizar-se desde, en y para la emancipación y reivindicación de las mujeres poetas

Lo mencionado en el apartado anterior abre paso a un nuevo discurso sobre la concepción de mujer desde diferentes miradas y épocas, al respecto Castellanos (1995) menciona que: “la mujer como género hasta hace poco se mencionaba sólo ocasionalmente en los estudios históricos, sociales o filosóficos; parece que sólo sobre ella, y no sobre el hombre, hubiera tenido alguna influencia la diferenciación sexual” (p, 40).

Las mujeres huilenses a través de su poesía lanzan creaciones que van definiendo sus posturas de género frente:

Al mundo de las relaciones interpersonales, frente al territorio de mi cuerpo, frente a la⁶⁴ postura de mi libertad, frente al placer; cómo lo enfrento, cómo lo entiendo y lo asumo. Habla Ana Patricia (poeta).

La poesía, es el género literario más antiguo que se halla declamado, escrito, cantado, expresado y hasta soñado, pero también es verdad, que es de los géneros que requiere más atención, finura, de un lenguaje limpio, imaginativo y creador, cargado de figuras literarias e imágenes que se condensan en una palabra o unas palabras, que son fulminantes y estremecedoras.

En cuanto a la poesía escrita por mujeres, la historia en la literatura se ha encargado de rescatar diversas clases de poesía (coplas, décimas, endecasílabos, glosas, letras, liras, rondallas, romances, villancicos, estrofas, sonetos, verso libre, etc.) que son muestra de la producción literaria de las mujeres; y del mismo modo, se ha escarbado en las palabras de la poesía femenina, buscando rastros de los pensamientos más frecuentes que manifestaban para dar una interpretación del mundo que vivían y que guardan una estrecha relación con el actual.

Bien es cierto, que la poesía femenina tiene un gran legado de poetisas (Sor Juana Inés de la Cruz, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Delmira Agustini, Juana Ibarbourou, Josefina Pla, Blanca Varela y muchas más), que marcaron los estilos y subjetividades de otras mujeres como se ha mencionado con anterioridad, y que actualmente son la raíz para muchas y son perpetuadas por su alto valor poético que concentra la fuerza de la palabra viva, es decir, son capaces, de tirar abajo los discursos represivos.

Parásitos

Jamás pensé que Dios tuviera alguna forma.

Absoluta su vida; y absoluta su norma.

Ojos no tuvo nunca: mira con las estrellas.

Manos no tuvo nunca: golpea con los mares.

Lengua no tuvo nunca: habla con las centellas.

Te diré, no te asombres;

Sé que tiene parásitos: las cosas y los hombres. (Storni, Amedívoz, s.f)

En el siglo XX, la poesía femenina y un contexto más propio como el de Colombia, la producción literaria ha sido mínima o esporádica, como lo advierte García Pinto (1984) (citado por Consuegra, 2015):

La literatura escrita por mujeres ocupa un espacio mínimo en relación con la de los⁶⁵ hombres... y los críticos del tema periódicamente la ignoran casi por completo. Se la trata, en general, como una sub-literatura respecto al trabajo de los hombres. (p. 60)

Ante esta situación los interrogantes no se hacen esperar ¿será la calidad de lo que se escribe? ¿los modelos patriarcales siguen en la escritura de mujeres? o ¿solo se conocen escritores hombres? Surgen múltiples voces, discursos y postulados frente a este entorno.

Es pertinente tener en cuenta que “el desarrollo de los estudios sobre la mujer y las relaciones de género en nuestra región, que han cobrado especial impulso a partir de los años 80s” (Salomone, 1996, p. 144-145), también se vieron reflejados en la literatura, el ambiente que se generó fue favorable para las mujeres. Tenorio-Gavin (2004) afirma que, “[...] es a partir del acto de escribir que la mujer puede lograr su verdadera emancipación tanto en Colombia como en Latinoamérica y en el mundo entero.” (p, 27)

Las poetas huilenses aparecen ante la sociedad por un acto de emancipación para romper con lo tradicional, con ese pensamiento hegemónico que representa la cultura dominante, los discursos poéticos giran en torno a temas siempre presentes en la sociedad y el Departamento del Huila, como lo dice Luz Marina (poeta):

Escribo sobre las mujeres desaparecidas, las mujeres fraccionadas, mujeres sin distinción de edad. Mis poemas hablan de que, en todas las generaciones no hay edad para la violencia También temas irreverentes en ese momento de los 80s como el erotismo, el existencialismo y la incertidumbre, época con mayor fuerza de escritura poética de las mujeres poetas del Huila. Amaya (2009) destaca el lenguaje poético de Cecilia Cedeño. “El heraldo que auguraría la partida, la soledad, la sombra, la orfandad o la pasión desvincijada no tenía asidero en los instantes iniciales de erotismo, donde la ardentería impetuosa era llama de volcanes descubierta”. (p, 117)

Esto permite pensar que la poesía escrita por mujeres actualmente ha ido transformando los discursos, en cuanto a pensar que este género literario escrito por mujeres es de arte menor, por los atributos “femeninos (madre, maestra, amores desgraciados)” (Salomone, 1998, p. 10), que se le consideraban débiles. En este mismo sentido, Salomone (1998) refuerza diciendo que:

El uso de estos géneros da cuenta de una heterogeneidad de estrategias, conscientes o no, en su escritura, desde las cuales estas escritoras habilitan otros idiolectos, la lengua cotidiana, íntima o paródica, desplazando lo político y social de los territorios oficiales de expresión. Los mitos de la mujer que parlotea y charla sin sentido o la construcción de una

figura maternizable (madre, maestra, protectora de las tradiciones, etc.) también son⁶⁶ usados para instalar discursos capaces de eludir los cánones de la gran literatura. (p,10)

Visibilizar esta posición, es necesaria para dar cuenta que los procesos intelectuales están ligados con los cuestionamientos que se dan entorno a los roles de hombres y mujeres que, se van constituyendo desde las construcciones culturales en la región. En este punto, se hace necesario recordar a Lagarde (1996) cuando dice que cada pueblo, cultura, grupo y sociedad tiene una concepción particular de género, y esto es fundamental para entender las relaciones de género que se van integrando desde el campo académico, escritural, cultural y social.

Ahora bien, hablar de las relaciones de género en los espacios intelectuales que han abierto las poetisas en el Departamento del Huila, no solamente tiene que ver con la producción de sus poemas y la publicación de libros, sino el hecho de cómo se han ido construyendo aquellas relaciones de género para el desarrollo cultural y social de la región. ¿Qué tan importante ha sido la participación de las poetisas en la literatura? y ¿cómo se ve en particular la poesía escrita por mujeres?

Hay que mencionar que las voces femeninas en la poesía, impulsadas por las afectaciones de una sociedad patriarcal y conservadora se manifiestan a través de un lenguaje poético, pero al mismo tiempo estimuladas por maestros que alimentaron esa semilla del intelecto y la escritura. Para Ana Patricia (poetisa) un detonante clave fue:

Quando la profesora de español un día llevó a un poeta, y cuando yo escuché ese poeta dije: quiero ser poeta ¿qué hay que hacer?

Más adelante en la universidad gracias a un maestro que conocía mi trabajo y la capacidad de escribir poesía, me motivó a participar en los primeros concursos de poesía en el Huila, en los cuales gané y fue reconociendo mi trabajo.

Igualmente, para Amparo Andrade (poetisa), la escuela y la universidad tocaron las puertas de la escritura, motivada por la profesora de español en el colegio y en la universidad por maestros que resaltaban su poesía, participa en los primeros concursos de poesía, donde se van descubriendo poetisas como Luz Dary Torres, Cecilia Cedeño y Yineth Angulo.

Para ese entonces por los años 90s del siglo XX, es sorprendente la representación de las mujeres en la poesía, sus compañeros hombres literatos y escritores que ya venían haciéndose en el camino de la escritura se apoyan y se configuran con las voces femeninas.

Estas relaciones de género en las perspectivas, literaria y poética se deben asumir desde la⁶⁷ igualdad, la correspondencia y el reconocimiento del otro para lograr recuperar permanentemente voces, visiones y discursos. Bien lo complementa Bustamante (2009):

La mujer latinoamericana ha trabajado con los hombres en la construcción de la sociedad, en la economía, la política y la cultura. Sus huellas están esparcidas a través de la historia, tanto de la republica cómo de la nación moderna. La literatura es una muestra de ello. (p. 14)

Dentro de las relaciones interpersonales que se conforman en la literatura, visibilizarse en la región es necesario, la producción escrita se hace necesaria para vivenciar las poetas, para crear resistencia a algunas esferas o círculos cerrados para ellas y otras voces nuevas. Así lo expresa Cecilia Cedeño (poeta),

Esas voces poéticas femeninas a veces son fragmentadas porque desafortunadamente las mujeres escritoras no tienen aún esa habitación propia –tal como lo dijera V. Woolf, para dedicarse por completo a la labor creativa.

Esta clase de situaciones que se dividen por intereses particulares, por egos y vanidades rompen las relaciones de género antes reedificadas. Sin embargo, esto no impidió que las mujeres poetas visibilizaran sus cantos a través de la producción poética *Mujeres al Verso*, libro antológico donde diez mujeres apasionadas por la poesía como única forma de resistencia reconstruye a las mujeres como sujetos sociales en el Huila. Expresa, Amparo Andrade (poeta):

Nosotras tenemos claro que es una forma de resistencia, que nosotras le mostramos a la sociedad que existimos, que nos hemos empoderado de la palabra y lo hacemos a través de la Poesía.

Pero la idea de “revertir la ‘invisibilidad’ y ‘la marginalidad’ de la producción intelectual de mujeres no puede residir sólo en recuperar nombres y obras olvidadas por la tradición” (Salomone, 1996, p. 145), se debe pensar en alguna alternativa donde las mujeres sean partícipes de estos espacios y los primeros inicios se dan a partir de la poesía. Ana Patricia (poeta), responde que:

A través de la escritura de mi poesía, he logrado demostrar que profesionalmente soy escritora, que cuando escribo algo no escribo por bonita o por conmover o por responder a unas inquietudes emocionales sino, porque la palabra me permite sentar mi posición.

Las poetas sientan una posición fuerte con su poesía visibilizando a las mujeres en todos los sentidos sociales, visibilizando las formas de lucha y resistencia que han que se han generado en

el campo literario. Las mujeres que escriben poesía se van reconociendo en los espacios⁶⁸ literarios y académicos por su valor en la palabra y la construcción de discursos emancipatorios. La poesía que es el mundo de las sensibilidades y tiene como acto social plasmar en los versos la historia de un pueblo.

La historia en la poesía se logra a través del dialogar con el otro, por eso, a continuación, se presenta la poesía desde las perspectivas de género y de las relaciones que se entablan con los demás actores de la poesía.

8.4. Género y relaciones de género en el espacio poético actualmente

En este momento se evidencian los temas y trasfondos en la poesía escrita por mujeres. “En voz alta hablan sobre sus condiciones sociales, sobre el lugar de las mujeres, incluso expresan sus críticas.” (Skledar-Matijevic, 2007, p. 126).

El arte poético de las poetisas se enmarca en temas tocantes de género como: la melancolía, la desesperanza de la vida y el amor, la incertidumbre de la existencia del ser humano, al viaje y al regreso del paraíso representado en la tierra natal, la mujer en la violencia de la ciudad y lo rural. Como es posible apreciar en algunos de los versos de las poetisas:

Vino un tiempo de andamios rotos

-teclado oscuro en el paso

de las horas-

El cuerpo se fragmenta

Imponente.

(fragmento, Martha Cecilia Cedeño, 2013)

Coágulos de sangre

bebimos esa noche:

La luna

tu sombra

y yo

Luz Marina Barrios (2013)

Dulce morada para mi locura.

Te habito taciturna en mis silencios

Azul, cálida, libre

ardiente, enarbolada.

(fragmento, Yohana Rivera, 2013)

Salida del exilio

hija de las palabras y los sueños

camina sin sentir en sí misma

cuánto cuesta avanzar

por el camino ardiente

(fragmento, Amparo Andrade, 2013)

Estos temas emergen de las sensibilidades y los problemas socioculturales del género femenino que afloran en la región. De hecho, el Huila se ha caracterizado porque, “todavía persisten factores del pasado, generados de la pobreza física y mental” (Guebelly, 1987, párr. 5). La capacidad que tienen las poetas para recrear su universo íntimo y penetrar en la sociedad, obliga a reflexionar sobre las relaciones de género que se están entablando actualmente en la región en el ámbito de lo literario, académico y cultural, y cómo estas están transformando los pensamientos y visiones de los ciudadanos entorno a la riqueza poética que encarnan estas poetas, que como colectivo han abanderado procesos escriturales para resistir a través de la palabra y descubrir nuevas voces en el camino. Como bien lo dice Guebelly (1987): “El poeta [y la poeta] huilense es aquel que habiendo nacido culturalmente en el Huila, y habiendo tomado conciencia de esa cultura, puede proyectarse creativamente a partir de la poesía.” (p. 14-15).

Así, pues el objetivo general planteado enmarca, que la poesía escrita por mujeres comenzó a generar transformaciones en las acciones literarias que eran manejadas por los hombres. Expresa Pedraza Carlín (2003) que: “Las poetas revolucionan el estilo de la misma manera en que se rebelan y crean cambios en la sociedad” (p. 79), asumiendo un rol relevante en la configuración cultural y discursiva, su voz comienza a instalarse en la sociedad huilense y a crear espacios donde se complementan las voces de otras y otros poetas.

Las voces de las poetas resignifican la poesía y la literatura. Argumenta Valencia Orellana (2007) que: “En el momento que deciden coger la palabra, lo hacen cuando han tomado

conciencia de que poseen una experiencia, por lo que toman la palabra para hablar desde su propia realidad, desde su propia alteridad.” Lo que han vivido, las experiencias y las afectaciones han significado un aspecto importante para romper el silencio. Las poetas consideran que la poesía es un acto social que rompe con lo tradicional en el campo literario e intelectual. Revolucionar en este sentido, es también revolucionar la visión de los demás, es decir, cambiar la mirada de los roles tradicionales que debían cumplir las mujeres y, por lo tanto, de la literatura escrita por hombres.

También es importante exponer que, las poetas influenciadas por la literatura y poesía de muchas poetas precursoras en este género lírico, han definido su arte poética y de igual forma se han constituido como sujetos sociales.

Es evidente que las nuevas poetas tienen antecedentes, que se tratan de la continuación lógica de una larga tradición. Lo importante es que por una combinación de varias condiciones sociales y culturales las autoras se sienten más libres de expresarse y se hacen mucho más visibles en la escena literaria. (Skledar-Matijević, 2007, p. 126) p.126

Ahora bien, para seguir apuntando al objetivo inicial, se abarca el concepto sobre mujer que tiene una carga inmensa en las poetas del Huila, el seguir perpetuando los miedos de las mujeres, por ser consideradas todavía en algunos sectores sociales y culturales como un cuerpo sexuado, primero se han limitado la producción poética y, segundo se han mal intencionado las lecturas de su poética frente a temas de amor, la soledad, la espera y la vida, hasta de sus ideas frente a las situaciones de género, considerando a la mujer un ser sensible en un sentido débil y resignado.

En contraposición, las poetas manifiestan que las mujeres son una voz necesaria en la sociedad y la literatura del Huila, ya que se crean nuevos discursos sobre el concepto de mujer y la conciencia de ser mujer, tanto en hombres como mujeres.

Esos nuevos discursos en la poesía se visibilizan cuando se crean relaciones género que permiten un diálogo igual y de reconocimiento con el otro, y además, hay una relación mutua de construcción de conocimiento donde se permita la expresión sin ningún tipo de restricciones ideológicas y tópicos en la poesía, ya que la poesía escrita por mujeres no solamente se centró en los temas de amor, desamor, desconsuelo, lágrimas, erotismo y pasión, como era característico y encasillada por ser de naturaleza femenina. También, las mujeres trataron sobre temas no convencionales como la muerte, la angustia, la desesperación de la sociedad huilense bajo el sol inclemente del cielo transparente y la quietud del viento, pero la mística, ella se convierte en la

palabra protectora y representa la calma en la poesía. Esto produjo inquietudes en la sociedad,⁷¹ ya que eran temas que representaba las complejidades del ser humano, desde la cosmovisión de las mujeres. Sin embargo, esto no representó un obstáculo en el camino literario y poético de las poetisas, sino mejor aún un desafío en la literatura y la sociedad. Porque, el descubrimiento de las voces femeninas poéticas se logró con el trabajo de mujeres que le apostaron a visibilizar la historia escritural de las poetisas hasta llegar, a circular por toda la región y en otras tierras.

9. Conclusiones

Es importante que de la recopilación de antologías se pase a estudios importantes sobre lo que escriben las mujeres poetisas, que se develen sus pensamientos en este contexto social, para comprender si es posible reflexionar acerca de su mundo íntimo y de las sensaciones con respecto a los temas de género.

Haciendo alusión nuevamente al estudio de Consuegra (2015) donde citó a Luna (1996), dice

[...] que los sistemas de exclusión del discurso han operado efectivamente en la escritura de la historia literaria, excluyendo u ocultando lo femenino en el discurso, sea sujeto o signo discursivo... Sólo la incorporación de las escritoras a la historia de nuestras lecturas podría ayudarnos a completar ese paradigma de modos y modelos de visión, en gran medida manqué” (p, 20)

Aunque los estudios sobre literatura escrita por mujeres son relativamente pocos, algunos estudiosas e intelectuales en el tema, dejan ver un grandioso trabajo, que va más allá de reivindicar las poetisas y escritoras de otros géneros literarios, es la búsqueda de tener una base, una raíz de identidad que permita reconocer lo que la otra ha manifestado desde su experiencia vivida en cada época, en cada movimiento social y cultural, para así decir lo que actualmente sucede y pasa en el mundo literario, artístico e intelectual.

En este contexto particular, el Departamento del Huila, tiene una carga literaria que es asombrosa, por nombrar en este campo a José Eustasio Rivera, autor de la *Vorágine*, el Huila se ha quedado solo con esta imagen del escritor y poeta, sin considerar el valor poético de las mujeres que componen un elemento importante en la historia de la literatura del Departamento.

Sin embargo, la producción poética había representado un letargo por mucho tiempo. En este sentido, Guebelly (1987) expresa:

[...] en una región que durante centurias permaneciera sumida en un ambiente pastoril,⁷² bajo la influencia de una clase dominante indiferente al avance espiritual y aún al progreso material, la producción poética no podía reflejar cosa distinta a esa sensación de soledad y abandono. (párr. 5)

Por consiguiente, se emprende la búsqueda y el reconocimiento de esas voces que hasta entonces se encontraban dormidas. En este caso, se centra la atención en las mujeres poetas del Huila, que sin más preámbulos comenzaron escucharse las voces de manera individual en antologías como *Crónica Poética del Huila*, *Antología Mayor del Huila* y más recientemente en *Mujeres al Verso*.

Enfrentando el ideal femenino del siglo XIX y XX que representaba una figura cariñosa, recatada, casta y de buena conducta, y que además se encontraba en la literatura escrita por hombres y hasta de mujeres.

Sin embargo, la poesía en la segunda mitad del siglo XX comienza a tomar un valor diferente, se resignifican los aspectos culturales y sociales. Las poetas irrumpen con su escritura femenina y reflejan la situación que vive la mujer respecto al pensamiento dominante patriarcal en el que vivían las mujeres. La poesía femenina comienza a tener una concepción profunda sobre la naturaleza de la condición humana.

Los temas frente al rol de la mujer en los diferentes espacios sociales, culturales, literarios y académicos se tornan más intensos y profundos tocando las fibras sensibles de hombres y mujeres, estas transformaciones llevan a pensar y movilizar que, “tanto el hombre como la mujer sienten que es necesario destruir las barreras conservadoras del pasado para gozar ahora de una libertad de expresión hasta entonces inconcebible.” (Pedraza Carlín, 2003, p. 132).

Los espacios literarios que antes eran limitados para las mujeres por su condición natural, social y económica ahora son libres, porque la literatura empieza a cambiar en todo el mundo, nuevos modos de pensar y escribir aparecen en Latinoamérica y en Colombia. Poetas mujeres como Gabriela Mistral, Premio Nobel del continente suramericano, y la poética de Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou son pruebas iniciales de este cambio en la literatura y el contexto social, porque subvierten los discursos tradicionales en el canon literario. Como advierte Accorsi (2004) “Uno de los discursos más importantes del siglo XX fue sin duda el de género. La irrupción de esta categoría en las ciencias humanas y sociales presentó una revolución importante en el desarrollo de las mentalidades.” (p. 11).

A partir de estos nuevos discursos, las poetisas se visibilizan y los estudios de género permiten mayor participación de las mujeres en el campo literario, en donde se recuperan y se descubren voces y matices en la poesía femenina en los elementos de forma y el fondo en los poemas y, por otro lado, como declara Accorsi (2004)

se redefinieron las relaciones de poder que atraviesan todos los tipos de relaciones sociales y que comprenden no sólo la relación entre hombres y mujeres sino muchas maneras de entender prácticas y representaciones de dinámicas sociales y símbolos de poder.

Los procesos de visibilización de las poetisas se encaminan a nuevas formas de emanciparse haciendo de la poesía y la escritura un elemento fundamental para la vida privada y el papel intelectual en la sociedad.

10. Referencias

- Accorsi, S. (2004). *Género y Literatura en Debate*. Cali: Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad. Universidad del Valle.
- Acosta., O. U. (1963.). *Una voz insurgente*. Bogotá : Guadalupe.
- Agustini, D. (. (1988). *Poesía*. La Habana: Casa de las Américas.
- Alvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Amaya, L. M. (2009). Tres voces poéticas: Tres tonos doloridos. En L. E. Lasso, *Huila 100 años no es nada II* (págs. 108-123). Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Andrade, A. (2013). *Mujeres al Verso*. Neiva: Ojo de poeta.
- Angulo, Y. (2013). *Mujeres al Verso*. Neiva: Ojo de poeta.
- Araújo, H. (1975). Cuatro poetisas jóvenes. *Contrastes: Revista del pueblo*(34), 1-3.
- Aristóteles. (1974). *POÉTICA DE ARISTÓTELES*. Madrid: Gredos.
- Arvelo Lar r iva, E. i. (1987). *Obra poét ica. Tomo I*. Fundación cultura barinas.
- Avellaneda., G. G. (1877). *Poesías líricas de la señora doña Gertrudis Gómez de Avellaneda*. Madrid : Librería de Leocadio López.
- Barboza, P. O. (2017). Las mujeres y el arte como forma propia de deconstrucción: Un debate implícito. *Revista Rupturas*, 51-74.
- Barrios, L. M. (2013). *Mujeres al Verso*. Neiva: Ojo de Poeta.
- Beauvoir, S. (2011). *El Segundo Sexo*. Argentina: Debolsillo.
- Belli, G. (1989). *Poesía reunida*. . México:: Diana Literaria.
- Beltran, E., & Maquieira, V. (2001). *Feminismos y debates teóricos contemporáneos*. Alianza Editorial.
- Benhabib, S. (1992). Una revisión del debate sobre las mujeres y la teoría moral. *Isegoría. Revista de filosofía moral y política*, 37-63.
- Birulés, F. (1997). Indicios y fragmentos: historia de la filosofía de la mujeres. En R. M. Magda, *Mujeres en la historia del pensamiento* (págs. 26-27). Barcelona: Antrophos.

- Bonilla, E. (1986). Poder patriarcal : Una constante social? *Anuario colombiano de historia social y de la cultura* , 11-34.
- Bonnett, P. (1989). *De círculo y ceniza*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Bunge, D. (1951.). *La vida en los sueños*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- Bustamante, A. L. (Mayo de 2009). Construcción del signo de mujer en Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni y Meira Delmar. *Construcción del signo de mujer en Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni y Meira Delmar*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Bustamante, A. L. (2009). *Construcción del signo de mujer en Juana de Ibarbourou, Alfonsina Storni, Meira Delmar*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Caldas, L. A. (1993). *Ojo de huracán* . Cali : Museo Rayo.
- Calderón, A. (28 de Junio de 2013). *Círculo de Poesía* . Obtenido de *Círculo de Poesía* : <https://circulodepoesia.com/2013/01/poesia-hispanoamericana-historia-y-configuracion-de-nuestro-momento-estetico/>
- Carbonell., N. (1990). *Horas del asedio* . Barranquilla : Ediciones Editorial Mejoras.
- Carnero, S. (2005). La condición femenina desde el pensamiento de Simone de Beauvoir. *A parte rei. Revista de Filosofía*, 1-8.
- Carranza, M. M. (2004). *Poesía completa y cinco poemas inéditos*. Bogotá: Alfaguara.
- Carranza, M. M. (2013). *Poesía completa* . Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Castellanos, G. (1995). ¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura. En L. G. Arango, M. León , & M. Viveros, *Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* (págs. 39-59). Tercer Mundo.
- Castellanos., R. (1982.). *Al pie de la letra* . México : Editores Mexicanos Unidos.
- Castillo, D. D. (2002). Escritura/Literatura de mujeres: crítica feminista, canon y genealogías. *Revista UNIVERSUM*, 83-90.
- Castro, R. d. (1863). *Cantares gallegos*.
- Cedeño Pérez , M. (1996). La mujer huilense 1900-1994: Una mirada desde lo cotiado, lo social, lo laboral y lo político. En B. T. Zambrano, *Historia General del Huila* (Vol. 4, págs. 165-230).
- Cedeño Pérez, M. (2015). *Palabras de Soslayo* . Bogotá: Lápiz Blanco.
- Cedeño Pérez, M. C. (1996). La Mujer HUilense: 1900-1994: Una mirada desde lo cotidiano, lo social, lo laboral y lo político. En B. Tovar Zambrano, *Historia General del Huila, Volúmen 4* (pág. 167). Neiva: Academia Huilense de Historia.
- Cedeño Pérez, M. C. (2009). Ocho voces poéticas huilenses. En L. E. Lasso, *Huila 100 años no es nada* (págs. 97-123). Nieva: Usco.
- Cixous, H. (2000). *La risa de la medusa*.
- Colectivo Mujeres de Palabra. (2013). *Mujeres al Verso*. Neiva: Ojo de Poeta.
- Collazos, A. P. (2017). *Alma de Tango*. Neiva: Tierra de Palabras.
- Conejo, S. M. (2015). Tesis doctoral. *Lenguaje y Género: Aproximaciones desde un marco teórico*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Consuegra, A. R. (Enero-Junio de 2015). La crítica literaria sobre escritoras colombianas a apartir de los ochenta. *La manzana de la discordia*, 10(1), 59-65.
- Darío, R. (2013). *Azul*. Santiago de Chile: Pequeño Dios Editores.
- De la Cruz, S. (1901). *Poesías escogidas de Sor Juana Inés de la Cruz : (la décima musa mejicana)*. (A. E. Molíns, Ed.) Madrid.
- Delmar, M. (1995). *Laúd memorioso*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

- Delmar, M. (2003). *Poesía y Prosa*. Barranquilla: Uninorte.
- Delmar, M. (2005). *Poesía y prosa*. Barranquilla: Uninorte.
- Delmar., M. (1998.). *Alguien pasa* . Santa Fe de Bogotá : Carlos Valencia Editores.
- Escobar, G. C. (1995). *Desde nunca*. Santa Fe de Bogotá : Editorial Presencia .
- Estévez, A. P. (1986). Feminidad y racionalidad en el pensamiento griego. *Revista de Filosofía* , 167-199.
- Ferreira, M. E. (2005.). *Antología de la poesía tanática de nueve poetas hispanoamericanas /* . México : Frente de Afirmación Hispanista.
- Focucault, M. (2009). *Vigilar y castigar*. España: Siglo XXI.
- Franco, L. (2004). *Literatura Hispanoamericana*. México: Lumisa.
- Freud, S. (2013). *La interpretación de los sueños*. Madrid: Editions.
- Gama, J. B. (1995). Estereotipos sobre la feminidad: matenimiento y cambio. En C. R. Magdala Velásquez Toro, *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I. Mujeres, historia y política* (págs. 362-377). Santafé de Bogotá: Norma S.A.
- García Pinto, M. (. (1984). Entrevista con Marta Traba. *Hispanamérica*, 38, 37-46.
- Garrido Donoso , L. (2010). "No hay como una contadora para hacer contar": Metapoesía y mujer poeta en la obra de Gabriela Mistral. *Tesis de grado*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Garrido Donoso , L. (2010). "NO HAY COMO UNA CONTADORA PARA HACER CONTAR": METAPOESÍA Y MUJER POETA EN LA OBRA DE GABRIELA MISTRAL. *Tesis de grado*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Gioconda , B. (1994). *La mujer habitada*. España: Txalaparta.
- González, M. C. (1990). *Desasosiego*. Bogotá: Papel de Luna.
- Guardia, S. B. (2007). Literatura y Escritura femenina en América Latina . *CEMHAL*, 19-27. Obtenido de http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf
- Guebelly, J. E. (1987). *Soledad y Orfandad del hombre moderno en la poesía huilense*. Neiva: Universidad Surcolombiana.
- Haug, F. (2013). Hacia una teoría de las relaciones de género. *Biblioteca virtual Clacso*, 327-339. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/marxis/P3C1Haug.pdf>
- Ibarbourou, J. d. (1953). *Azor* . Buenos Aires : Editorial Losad.
- Ibarbourou, J. d. (1960). *poesi.as*. Obtenido de <http://www.poesi.as/ji0004.htm>
- Jaramillo, M. M., Osorio Negret, B., & Robledo, Á. I. (1995). *Literatura y diferencia. Escritoras colombianas del siglo XX. Volumen I*. Santafé de Bogotá: Universidad de Antioquia.
- Jaramillo, M., & Robledo, Á. (2000). *iteratura y cultura : narrativa colombiana del siglo XX*. Santafé de Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Juarroz, R. (10, 11 y 12 de Agosto de 1993). Conversación con Roberto Juarroz. (A. M. Buranelli, Entrevistador)
- Juarroz, R. (2012). Poesía Vertical. (A. Trejo, Ed.) *Serie Poesía Moderna*, 2-31. Obtenido de <http://www.materialdelectura.unam.mx/images/stories/pdf5/roberto-juarroz-135.pdf>
- Lagarde, M. (1996). El género”, fragmento literal. En M. Lagarde, *'La perspectiva de género', en Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia* (págs. 13-38). España: Horas y Horas.
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus. México: Taurus.
- Lange, N. (2006). *Obras completas. Tomo I. Beatriz Viterbo*. Buenos Aires.

- Lasso Alarcón, L. (2009). *Antología Mayor de Poesía Huilense*. Neiva.
- Lauretis, T. (1989). Tecnologías del género. En T. Lauretis, *Tecnologías del género* (pág. 8). Londres.
- Laverde, M. C. (1986.). *Así hablan los artistas : entrevista con Omar Rayo* . Bogotá : Embalaje del Museo Rayo, .
- Lispector, C. (1977). *La hora de la estrella*. Madrid: Siruela.
- Lispector, C. (1978). *Un soplo de vida (Pulsaciones)*. Madrid: Siruela.
- Lorenzo, S. (1972). A orza. *Boletín de la Academia Colombiana*, 22(94), 400.
- Loynaz., D. M. (1993.). *Antología lírica* . Madrid : Calpe.
- Luna, L. (1996). *Leyendo como una mujer la imagen de la mujer*. Barcelona: Anthropos.
- Martínez, A. (1999). Feminismo y literatura en Latinoamérica. *Correo del sur*.
- Martínez, A. (1999). Feminismo y Literatura en Latinoamérica: Un balance histórico. En R. Forgues, *Mujer creación y problemas de identidad en América Latina*. (págs. 260-281). Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes.
- Martínez-Garrido, F. J. (2010). *www.uam.es*. Obtenido de *www.uam.es*:
https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Marx, K. (2006). *El capital*. España: Siglo XXI.
- Mejía Navarrete, J. (2004). Sobre la investigación cualitativa. *INVESTIGACIONES SOCIALES AÑO VIII*, 8 (13), 277-299. Obtenido de
<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6928/6138>
- Meza, B. I. (1926). *Cuentos de la montaña*. Manizales: Tipografía Blanco y negro.
- Mistral, G. (1922). *Desolación, Ternura-Tala*. Argentina: Porrúa.
- Murillo, F., & Martínez-Garrido, C. (2010). Investigación. *Apuntes: Investigación Etnográfica*, 2-15. Obtenido de *www.uam.es*:
https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf
- Naciones Unidas. (Marzo de 1992). *Integración de lo femenino en la cultura latinoamericana: en busca de un nuevo modelo de sociedad*. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de
<https://www.cepal.org>: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5788-integracion-lo-femenino-la-cultura-latinoamericana-busca-un-nuevo-modelo-sociedad>
- Nilo, M. d. (1956). *Claro Acento. Palmira: El Carmen*. Palmira: El Carmen.
- Ocampo Zamorano, A. (s.f). *Poesía Colombiana del Siglo XX escrita por Mujeres. Tomo 1*. Obtenido de
http://www.colombianistas.org/portals/0/congresos/documentos/congresoxxviii/ocampo_zamorano_alfredo.pdf
- Ocampo, V. (2000). La mujer y su expresión. *Debate Feminista*, 61-69. Obtenido de
http://www.debatefeminista.cieg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/021_03.pdf
- Ordóñez., M. (2002.). *De piel en piel. poemas, sombras, versiones*. París: Indigo & Cote-Femmes.
- Orozco, O. (2004). *De amore : antología poética*. Barcelona: Lumen.
- Ortega, E. (1996). *Lo que se hereda no se hurta: ensayos de crítica literaria feminista*. Santiago: Cuarto propio.
- Ortiz., L. G. (2004). La integración un asunto de la sociedad civil. *Nueva página*, 1(1), 30-58.
- Osoerio., A. I. (1986). *Bolero - bolero* . Bogotá : Centro Colombo Americano.

- Oviedo, J. M. (1995). *Historia de la literatura hispanoamericana. De los orígenes a la emancipación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Oviedo, J. M. (2002). *Historia de la literatura Hispanoamericana*. Madrid: Alianza Editorial.
- Palomino, M. A. (2013). Cristina Peri Rossi lee a Clarice Lispector: Discurso introspectivo y los límites naturalizados de la "escritura femenina". *Acta literaria*(46), 69-84.
- Paz, O. (1972). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pedraza Carlín, R. (Agosto de 2003). Percepción de la mujer en la poesía hispanoamericana del siglo XX . *Tesis*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Peña., L. D. (2003). *Más allá de la lejía* . Neiva: Roa .
- Pereira, M. X. (2016). Poesía y género. Los pespuntos de la palabra en la literatura gallega. *Revista De Filología Románica*, 45-58.
- Peri Rossi, C. (2001). Clarice Lispector o la introspección. *Turia*, 170-174.
- Pizarnik, A. (2005). *Diarios* . Barcelona: Lumen.
- Rivera, Y. (2013). *Mujeres al Verso*. Neiva: Ojo de poeta.
- Rodríguez Magda, R. (1997). Del olvido a la ficción. Hacia una genealogía de la mujeres. En R. M. Magda, *Mujeres en la historia del pensamiento* (págs. 35-36). Barcelona: Antrphos.
- Rodríguez Magda, R. (1997). *Mujeres en la historia del pensamiento*. Barcelona: Antrphos.
- Roquet, J., & Rodríguez Gómez, D. (2009). *Metodología de la investigación*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Obtenido de <http://fournier.facmed.unam.mx/deptos/seciss/images/investigacion/21.pdf>
- Rozo-Moorhouse, T. (1995). Expresion, voces y protagonismode la mujer colombiana contemporánea. En O. d. Jaramillo Jaramillo, *Literatura y diferencia. Escritorias colombianas del siglo XX* (pág. 6). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Rubin, G. (1986). *Otras Revistas. Nueva Antropología*. Obtenido de <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/nueva-antropologia/article/view/15478/13814>
- Ruiz, N. L. (diciembre de 2004). La mitología griega en la identidad de género. *Revista Electrónica de Educación y psicología*(2), 1-29.
- Ruiz, N. L. (2004). LA MITOLOGÍA GRIEGA EN LA IDENTIDAD DE GÉNERO. *Revista Electrónica de Educación y psicología*, 1-29.
- Russotto, M. (1990). *Trópicos de retórica femenina*. . Caracas: Ávila Editores.
- Salomone, A. (1998). Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América. *Anais Eletrônicos do III Encontro da ANPHLAC*, 1.
- Salomone, A. (1998). Una mirada, desde la perspectiva de género, a la historia del pensamiento en América Latina. *Salomone, A. (1998). Una mirada, desde la perspectiva de género Anais Eletrônicos do III Encontro da ANPHLAC.*, 1-9. Obtenido de <http://anphlac.fflch.usp.br/sites/anphlac.fflch.usp.br/files/alicia.pdf>
- Sampieri, R. H., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW HILLI INTERAMERICMA EDITORES.
- Sánchez, L. H. (1986). *Voces insurgentes*. Bogotá: Fundación Universidad Central .
- Scott, J. (2008). *Género e Historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Segura, C. G. (1995). Las mujeres castellananas de los siglos XV y XVI y su presencia en América. En M. Toro Velásquez, *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo I* (págs. 43-59). Santafé de Bogotá: Norma.
- Segura, E. A. (9 de octubre de 2009). *Revista Contratiempo*. Obtenido de <https://revistacontratiempo.wordpress.com/2009/10/09/los-presidenciables-hacia-el-2012-por-luis-josue-lugo-sanchez/>

- Skledar-Matijević, A. (2007). La tradición de la voz poética femenina hispanoamericana. *HIERONYMUS I*, 119-132. 78
- Stolke, V. (2004). La mujer es puro cuento: la cultura del género. *Revista de Estudio Feminista*, 77-105.
- Storni, A. (1997). *Antología Mayor*. Madrid: Hiperión.
- Storni, A. (s.f). *Amediavoz*. Obtenido de <http://amediavoz.com/storniORO.htm>
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significado*. Buenos Aires: Paidós.
- Tenorio-Gavin, L. (2004). Nuevo ensayo de identidad femenina: Florence Thomas y su Conversacion con un hombre ausente. *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, 26-33. Obtenido de http://www.colombianistas.org/portals/0/revista/rec25-26/5.rec_25-26_lucerotenorio.pdf
- Thomas, F. (1994). Relaciones de Género: La primera de las convivencias. *Revista de Cultura Política. Universidad Nacional*, 6.
- Torres, W. F. (1996). Lo que pide el cuerpo: Las fiestas en el Huila. En B. T. Zambrano, *Historia General del Huila* (págs. 305-346).
- Uranga, E. (1958). Notas sobre la poética de Hegel. 349-355. Obtenido de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/3270/1/19588P349.pdf>
- Ureña, M. E. (1940). Las Influencias Francesas en la Poesía Hispanoamericana. *revista-iberoamericana.pitt.edu*, 402-417. Obtenido de <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/825/1065>
- Valcke, C. E. (2010). Perspectiva de género en la literatura latinoamericana. *Perspectiva de género en la literatura latinoamericana*. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Valcke, C. E. (2010). *Perspectiva de género en la literatura. Ensayos*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Valdés, Z. (1999). *Cuerdas para el lince, poesía*, . Barcelona: Lumen.
- Valencia Orellana, C. (2007). Sitio a Eros y Papeles de Pandora de Rosario Ferré: Análisis a la producción discursiva femenina. 1-11.
- Valentín, L. M. (Diciembre de 2005). De la mujer a una mujer. *Otras Miradas*, 5(2), 0. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18350201>
- Varela, B. (2007). *Aunque cueste la noche. (XVI Premio Reina Sofía de poesía iberoamericana)*. . Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Velasco, C. N. (2009). *Poetas latinoamericanas. Antología crítica*. Santiago de Cali: Escuela de Estudios Literarios. Universidad del Valle.
- Vilariño, I. (2004). *Vuelo ciego*. Madrid:: Colección Visor de Poesía.
- Villamizar, Y. P., & Barreto Gama, J. (1994). La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas. *Maguaré*(10), 185-196. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/185-196/16514>
- Volkow, V. (2003). *Oro del viento*. México: Biblioteca Era.
- Zambrano, M. (1939). *Filosofía y Poesía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zamorano Ocampo, A., & Cuesta Escobar, G. (2013). *Poesía Colombiana del Siglo XX escrita por Mujeres. Tomo I*. Apidama Ediciones.

